

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Medios de comunicación y barrios segregados
pobres ¿informando para integrar o para
estigmatizar? :
un abordaje desde el Trabajo Social.**

Mariana Clavijo Olivera

Tutor: Leticia Pérez de Sierra

2010

Agradecimientos

- A Leticia Pérez por su tiempo, orientación y sus críticas siempre constructivas en este proceso de búsqueda y aproximación al conocimiento.
- A mi familia y amigas por su confianza y apoyo permanente.

Introducción

El presente trabajo responde a una tesis de grado realizada por una estudiante de la Licenciatura de Trabajo Social. Dicha tesis se propone indagar el discurso de los medios de comunicación al momento de dirigirse a los barrios segregados pobres de la ciudad de Montevideo. Se trata entonces de un estudio exploratorio en el que se analiza y se cuestiona el abordaje de las noticias referidas a los barrios Casavalle y Cerro así como a sus habitantes, por parte del Diario más vendido en la ciudad –El País–.

Esto entendiendo que para el Trabajo Social como profesión, es importante cuestionar el discurso de los medios de comunicación a la hora de intervenir, para aportar de ese modo a la construcción permanente de una profesión más crítica en lo teórico-práctico.

Por este motivo vale aclarar que la presente tesina no tiene más pretensiones que analizar un pequeño fragmento de la sociedad y de la realidad que atañe al Trabajo Social, y en la que los medios ejercen –de un modo u otro– su poder por el sólo hecho de contar con la posibilidad de llegar a la opinión pública. Lo que se considera positivo siempre y cuando esa información y ese poder se aboquen a la construcción de una sociedad más integrada, y negativo en el caso de que el objetivo de los medios se oriente a estigmatizar a las poblaciones más vulnerables de la sociedad. Lo que merece ser tenido en cuenta, considerando que si bien en la actualidad existen otros medios de comunicación más rápidos –televisión, internet– resulta interesante ver como el Diario llega a esos campos, y por tanto se plantea llegar –para informar– a la mayor parte de la población.

Para llevar a cabo el estudio propuesto, se plantea analizar dos secciones del Diario seleccionado, policiales y sociales, entendiendo que en la mayoría de los barrios se dan hechos que pueden pertenecer a una u otra sección. De esta manera, considerando la frecuencia con que aparecen en una u otra se concluirá en que la imagen de los barrios transmitida por el medio a la opinión pública, es positiva o negativa.

De este modo es relevante mencionar que los autores utilizados, por considerar adecuados y necesarios sus aportes, fueron seleccionados teniendo en cuenta una postura en común, entre ellos, que consiste en visualizar a la realidad y a la identidad como construcciones sociales. Lo que es importante, porque si bien en este trabajo no se profundiza en la categoría identidad propiamente dicha, sí se tiene en cuenta la transmisión de identificaciones respecto a los

barrios mencionados, dado que a través de una opinión se dan a conocer características que habilitan a la construcción de procesos identificatorios respecto a grupos y personas.

Esto por entender *“que los medios no solamente son informadores, son formadores de opinión”* (Colling, B.; Schumann, B. y otros, 1985: 75) por lo que tienen una fuerte influencia en lo que refiere a la construcción social y su posterior transmisión. Y esto es positivo en la medida en que se influya en la construcción de identificaciones que no fragmenten ni polaricen la sociedad.

Respecto a ello cabe mencionar que si bien se menciona el poder de los medios y a esto subyace el hecho de que por detrás de los medios existen clases sociales que los poseen, no se entra aquí en un debate acerca del grado de poder de las diferentes clases sociales en Montevideo –por no incluirse ello en los objetivos del presente trabajo–, sin embargo, determinadas relaciones de poder son mencionadas en la medida en que el hecho de influir, más o menos, en la opinión pública tiene estrecha relación con la existencia de herramientas para hacerlo. Herramientas con las que los sectores más vulnerables de la sociedad difícilmente cuentan.

Asimismo para complementar la interpretación de los resultados se utiliza el análisis de discurso. Dado que éste *“es capaz de mostrar como la dominación y la desigualdad son representadas, constituidas y reproducidas por las diversas formas que asumen los textos orales y escritos en la sociedad. El análisis crítico del discurso va incluso más allá: toma una posición explícita a favor de los grupos dominados, y ofrece instrumentos analíticos para denunciar, exponer y criticar el discurso de la élite y su poder persuasivo en la construcción del consenso y la hegemonía ideológica”* (Van, T. en Vasilachis, I., 1997: 16). Por lo mencionado, el presente trabajo se vale de este análisis al momento de considerar los resultados de la investigación. Ya que para poder visualizar de que manera los medios identifican a los individuos de los barrios segregados pobres, es necesario tener en cuenta lo que enfatizan y lo que omiten al momento de enunciar las noticias emitidas. Dado que de esta manera es posible visualizar la *“hiperrealidad”* mencionada por Bayce, que se conforma unas veces por la exageración y otras por la simulación y el ocultamiento (Bayce, R. en Rodríguez, J. y Portillo, J., 1994: 46).

1-Tema: el rol de los medios de comunicación en la transmisión de imágenes y características identificatorias respecto a individuos¹ que habitan barrios segregados pobres.

Objeto de investigación: imágenes y conceptos que utiliza la prensa escrita en su discurso para identificar a individuos que habitan en los barrios Casavalle y el Cerro -Montevideo-.

Objetivo general: conocer el abordaje realizado por el Diario -El País- en la transmisión de conceptos e imágenes que habiliten a la identificación de individuos del Cerro y Casavalle.

Objetivo específico 1: conocer la frecuencia en que dichos barrios aparecen en la sección policial y la social -del Diario-, en un período de tiempo determinado.

Objetivo específico 2: analizar el contenido del discurso transmitido por el Diario para identificar a los individuos de los barrios mencionados.

Líneas de acción: en referencia al objetivo 1, realizar una revisión de las noticias emitidas durante un período de tiempo determinado en ambas secciones, y hacer un registro de la frecuencia con que aparecen en cada una de ellas. En referencia al objetivo 2, una vez que se tengan cifras de la frecuencia con que aparecen mencionados los barrios en las secciones social/policial realizar un análisis teórico, teniendo en cuenta el énfasis o, por el contrario, ausencia de mención en ambas secciones.

Selección Bibliográfica

Para hacer posible el estudio de la temática presentada fue necesario optar por el aporte de autores, que independientemente de su ubicación en una determinada corriente epistemológica -entre las que se pueden utilizar como ejemplo interaccionismo simbólico o materialismo histórico- basan sus obras en la consideración de una realidad construida socialmente y de la identidad de los individuos considerada también como construcción social. Esto porque los procesos a través de los que es posible identificar a grupos y personas en una sociedad, son contruidos por ésta y sus diversos actores. Y en este trabajo se trata el aporte que realizan los medios de comunicación en una construcción social que involucra a los barrios segregados pobres y sus habitantes, sobre todo teniendo en cuenta el poder que en la actualidad, en parte se les ha dado y en parte han conquistado, los medios de comunicación.

¹ Es pertinente tener en cuenta que en el presente trabajo no se profundizará en el término individuo y sus acepciones, lo mismo con el término persona, ambos serán utilizados con la única intención de mencionar a los habitantes de la sociedad, enfatizando en los que habitan los barrios Casavalle y el Cerro.

Justificación y presentación del tema

1.1- Justificación, ¿por qué abordarlo desde el Trabajo Social?

Actualmente dada la importancia de los medios de comunicación y la información que estos dan a conocer, se considera relevante cuestionar la forma en que la prensa escrita de Montevideo se refiere a los individuos de barrios segregados pobres.

Qué tipo de abordaje realizan cuando algún hecho o evento ocurrido en dichos barrios – considerado de interés general- es utilizado para informar al resto de la población. ¿De qué manera los datos difundidos dan a conocer características identificatorias de los individuos del territorio al que refieren, y en que medida esa identificación es adjudicada y luego promovida por los medios? Esto teniendo en cuenta que a través de la promoción de características personales de determinados individuos o grupos, los medios de comunicación transmiten al resto de la sociedad una identidad adjudicada de dichos individuos, enfatizando en la transmisión de características identificatorias que pueden o no ser verdaderas.

En este sentido Berger y Luckman mencionan a la identidad como un producto social, aplicándolo a este trabajo se tiene que los elementos que habilitan a identificar a las personas son contruidos por determinados grupos sociales para referirse a otros. Pero volviendo a lo que indican los autores se tiene entonces que *“la identidad es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad. Los tipos de identidad por otro lado, son puros productos sociales: es decir elementos de la realidad objetiva relativamente estables”* (Berger y Luckman en Pujadas, J., 1993: 48). Los autores parten de la consideración de que las personas se relacionan entre si y con los objetos, de acuerdo al significado que les adjudican. De este modo y teniendo en cuenta la importancia de los significados, los individuos van contruyendo su identidad y tomando conciencia de si mismos principalmente a través de la imagen que de si mismos le devuelven los demás, lo que en este trabajo se menciona como proceso identificatorio, dado que esa imagen que es devuelta al otro de si mismo mantiene estrecha relación con el significado que se le da a las características personales y comportamentales que se conocen del mismo.

De esta manera vale aclarar que no se realiza aquí un estudio de la identidad propiamente dicha, sino de la forma en que los medios de comunicación, a través de los significados que adoptan, contruyen elementos de identificación para referirse a los individuos de barrios segregados pobres. Transmitiendo luego esta construcción a la opinión pública, o en su defecto

tomando, el medio de comunicación, como cierto lo indicado por la opinión pública y retroalimentarlo.

Por esta razón, es considerable también el rol de la opinión pública en relación con los medios, en este sentido Kaztman indica que existe una retroalimentación del aislamiento social en los sectores empobrecidos y que la misma es promovida y activada, generalmente por la opinión pública que *"estigmatiza esos barrios como el espacio donde se congregan las 'clases peligrosas'"* (Kaztman, R., 2001: 183).

En este aspecto hay que tener en cuenta el rol de los medios de comunicación y su capacidad para brindar datos a la opinión pública o hacer lo contrario, por ejemplo omitiendo.

Al decir de Sartori la opinión pública está conformada por *"los argumentos de naturaleza pública: los intereses generales, el bien común, los problemas colectivos"* (Sartori, G., 1997: 69), dadas estas características los medios de comunicación a través de la información que brindan dan elementos a los debates de la opinión pública. De este modo a través de palabras o imágenes pueden llegar a reforzar ciertas asociaciones o ideas creadas en el imaginario social, por ejemplo la asociación entre "pobreza y delincuencia" que existe en Uruguay y que –aunque no siempre- es reforzada por los medios de comunicación.

En este sentido Sartori indica que la información no es sinónimo de conocimiento, aplicándolo a este trabajo se puede decir que la información brindada por la prensa escrita no tiene porque estar relacionada con un conocimiento certero acerca de algún acontecimiento. *"Por si misma, la información no lleva a comprender las cosas: se puede estar informadísimo de muchas cuestiones, y a pesar de ello no comprenderlas. Es correcto, pues, decir que la información da solamente nociones"* (Sartori, G., 1997:79). Así mismo el autor agrega que si bien eso no es negativo, es necesario tener en cuenta que acumular nociones no implica de ninguna manera comprenderlas.

Es decir que, los medios de comunicación al informar reiteradamente que situaciones de delincuencia son llevadas acabo por individuos de clases pobres que habitan en barrios marginales, lo que están haciendo es promover la noción de que las personas pobres delinquen. Y este tipo de nociones son manejadas por la opinión pública, repercutiendo en la identidad de los individuos que habitan esos territorios. De esta manera los medios, a través de la información que dan a conocer adjudican elementos identificatorios a los individuos de estos sectores, llegando a limitar la interacción social de determinadas personas con el resto de la sociedad. Kaztman menciona tres ejemplos, en los que se puede visualizar la manera en que la

opinión pública y los medios de comunicación retroalimentan la exclusión social, a saber: 1- los individuos de estos territorios, en especial los jóvenes, al momento de buscar un empleo son estigmatizados y rechazados por el empleador al mencionar el barrio en que habitan; 2- en caso de poder conseguir un empleo en otro lugar desertan a otros barrios, lo que hace que no existan posibles modelos de comportamiento que los vincule al resto de la sociedad brindando contactos o informaciones útiles; por último la influencia de los medios de comunicación que resalta, generalmente, características negativas de dichos territorios es tal que 3- las personas de otras zonas evitan ir a esos barrios (Kaztman, R., 2001: 183).

De esta manera los medios de comunicación a través de generalizaciones enfatizan características negativas de determinados individuos de barrios carenciados, omitiendo lo positivo, dando elementos que hacen a la opinión pública y que afectan la identidad de estos territorios, de la manera en que indica Kaztman o de otras maneras. Luego de que determinada perspectiva está instalada en la opinión pública es muy difícil que se pueda llegar a desnaturalizar el origen de dicha opinión, así como la verdadera información que contiene, la falsa y la que omite, en caso de que sea así.

En función de lo expuesto se considera relevante cuestionar la información de los medios respecto a los elementos identificatorios que se forman en estos territorios. Esto entendiendo que para el Trabajo Social como profesión el hecho de tener en cuenta lo indicado por los medios de prensa puede limitar sus líneas de acción, dado que *"es necesario esclarecer la relación entre teoría, conocimiento cotidiano y experiencia (...) para resolver el planteo dualista fuerte en trabajo social, que dicotomiza conocimiento teórico y práctica y que obstruye la consolidación de un campo profesional relativamente autónomo"* (Grassi, E., 1988: 43). Es decir que es relevante discernir entre el conocimiento cotidiano y la teoría a la hora de intervenir, ya que lo mismo permite apostar y aportar a la construcción de una profesión con un grado importante de autonomía. *"Desarrollarse como Trabajador Social es, por lo tanto, no sólo una tarea de aumentar conocimientos y destrezas, sino al mismo tiempo fundamentar nuestros valores y profundizar nuestra perspectiva ética"* (Aylwin, N., 1980: 16). Tener en cuenta lo mencionado por la autora es necesario ya que en la intervención el Trabajador Social está en permanente contacto con la opinión pública, y el hecho de cuestionarla implica poner en juego sus propios valores. Se hace necesario entonces *"aprender a ver bajo la aparente inocencia de los discursos las perversiones con que los medios de comunicación y los comunicadores sociales deforman la realidad"* (Nocetti, O., 1990: 9).

1.2- Presentación del tema

Respecto al tema es relevante mencionar que como consecuencia de las características y tiempos de la presente tesis la investigación es de carácter exploratorio, y lejos de proponerse realizar planteos innovadores en el campo de los medios de comunicación, se consideran estudios realizados por otros investigadores que cuestionan la temática, y por tanto brindan elementos para la realización de un análisis de discurso abordado desde el Trabajo Social, más rico en contenido.

Del mismo modo, este trabajo se propone realizar una aproximación a una temática conocida por el Trabajo Social pero quizá no lo suficientemente indagada.

Se tienen en cuenta para dicha investigación -cuyas características más específicas se encuentran desarrolladas en la Metodología- dos barrios de Montevideo y el periódico más vendido en la ciudad.

Respecto a los barrios: Casavalle y el Cerro, es relevante saber que las estadísticas indican que Casavalle es uno de los barrios más empobrecidos –ver Anexo 1-. Situación similar es la del Cerro, barrio que ha demostrado su decadencia con el paso del tiempo –ver Anexo 2-.

En ambos barrios se da una concentración de individuos pobres en su mayoría, cuya identidad está transversalizada –entre otras cosas- por el territorio en el que desarrollan su vida cotidiana. En este sentido Villasante indica que si bien el territorio –en este caso el barrio- no determina la vida cotidiana, la dota de características particulares. Dado que las contradicciones internas en una comunidad *“son contradicciones domésticas, secundarias porque en realidad no determinan el modelo de vida que se ven obligados a adoptar sus habitantes, sino en todo caso le dotan de algunas características propias locales”* (Villasante, T., 1984: 233). Es decir, que si bien el barrio por sus propias características particulares –escasez de servicios públicos, problemas de locomoción entre otros- puede llegar a limitar la vida cotidiana de las personas que lo habitan y la interacción, no determina su *“modelo de vida”*.

El hecho de que esas características particulares, así como la identidad de los individuos de determinado barrio sean puestas en tela de juicio por la opinión pública depende muchas veces de cuan vulnerable es el territorio. Dado que es la característica de vulnerabilidad la que hace, de algún modo, que los integrantes de algunos barrios sean cuestionados por los medios de comunicación, por la opinión pública, por diferentes instituciones, y que esto a su vez determine

y limite la integración social de estas personas, así como los espacios sociales en que puedan o no interactuar.

Es sabido que para poder estar al tanto de lo que ocurre en la sociedad es necesario estar informado, la cuestión es tener en cuenta la capacidad de influencia que tiene, sobre las personas, la información absorbida. En este sentido ²Gómez, C. indica que la interrelación entre el individuo y la sociedad se produce fundamentalmente a través de *"procesos de interacción, traslados de información (...) en horizontes temporal y espacial"* (Gómez, C., 1998: 181) al querer ampliar estos horizontes aparecen las estrategias comunicativas y con ellas los mediadores de la comunicación. *"Al aparecer los mediadores se amplían las posibilidades de interrelación Hombre-Mundo, pero también estos mediadores interfieren y afectan la pureza de la información que llega al Hombre; y en la medida en que los procesos de mediación se multiplican y se hacen más sofisticados y complejos, las posibilidades de interrelación son más amplias por la aparición y el incremento de la virtualidad que rompe los espacios tradicionales, pero también crecen las posibilidades de interferencia y decrece potencialmente la pureza de la información"* (Gómez, C., 1998: 182). Es decir que si bien crecen las posibilidades de estar informados, disminuye la calidad de la información, *"aparece realmente la posibilidad de manipulación de la información: por tanto de la relación y también de las posibilidades de crear esencia por parte de las personas. Si bien es cierto que de esta manera pueden romper –digamos ampliar- su horizonte espacial y, de alguna manera también el horizonte temporal dentro del cual se relacionan al existir para ser, igualmente lo es que están asumiendo el riesgo de que los indispensables mediadores los afecten hasta más allá de lo meramente indispensable, condicionando así la relación, las opciones desplegadas, las decisiones por tomar, la existencia y su ser, su esencia, su identidad, en permanente construcción"*(Gómez, C., 1998: 185.). Los medios de comunicación además de informar construyen formas de pensar y de actuar, un ejemplo de esto es lo que menciona Kaztman al decir que los medios estigmatizan barrios por ser considerados peligrosos, no teniendo en cuenta o si, el impacto que dicha información tiene en la opinión pública ya que si se considera que un barrio es peligroso la gente que habita en él, indistintamente, también lo es.

En este punto es que aparece la manipulación de los medios mencionada por Gómez, ya que no se recomienda directamente no ir a ese barrio porque es "peligroso" sino que se sugiere a través de noticias que dan indicio de ello, repercutiendo de este modo en la formación y la adjudicación de identidades colectivas y posibilidades de integración social. Según este autor,

² Director General de Programación de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

el mayor problema aparece cuando *“permitimos que los medios pasen de ser lo que deben ser –sólo mediadores- y se conviertan en decisores frente a las opciones y, por tanto, en determinantes de la acción, de las existencias, de las identidades”* (Gómez, C., 1998: 187).

Los medios se convierten en decisores cuando limitan las acciones de las personas al imponer y transmitir modos de pensar y actuar, que hacen a la construcción de identidades colectivas.

Uno de los factores que respalda la información que circula, según Sartori, es la utilización de las imágenes, la imagen *“no miente, no puede mentir, porque la imagen es lo que es y, por así decirlo, habla por sí misma. Si fotografiamos algo, ese algo existe y es como se ve”* (Sartori, G., 1997:99). Este poder de la imagen hace que muchas veces se descontextualice una noticia y de todos modos esta se maneje como información certera. En este aspecto hay que tener en cuenta que si bien el sentido común indica que las imágenes no mienten, si lo puede hacer el periodista o la persona que escribe una nota para determinado Diario, sacando de contexto la situación en que se tomó la fotografía por ejemplo. *“Para falsear un acontecimiento narrado por medio de imágenes son suficientes unas tijeras. Además no es absolutamente cierto que la imagen hable por sí misma. Nos muestran a un hombre asesinado. ¿ Quién lo ha matado? La imagen no lo dice; lo dice la voz de quien sostiene un micrófono en la mano; y si el locutor quiere mentir, o se le ordena que mienta, dicho y hecho”* (Sartori, G., 1997:101). En la misma línea Barthes indica que en el caso de la prensa escrita *“el texto que acompaña a la imagen envuelve a la misma con una significación que desborda su contenido real”* (Barthes, R. en Casasús, J. M., 1979: 51).

Bayce indica, luego de realizar una investigación sobre *Drogas, prensa escrita y opinión pública*, que muchas veces la prensa invierte los datos estadísticos por ejemplo a través del drama, invirtiendo de este modo la realidad (Bayce, R., 1990: 42-49). Agrega que *“la opinión pública no esta modelada solamente por los medios de comunicación –de los que la prensa escrita es parte-. Pero si es cierto que progresivamente tiene mayor influencia en esos procesos”*(Bayce, R., 1990: 42-49). El mismo autor menciona los *“macrocondicionantes”* sobre los que la prensa opera, a saber: a- sistema de valores, creencias, actitudes y normas; b-opinión pública mundial; c-noticias, versiones, cifras, opiniones y comentarios elaborados por la prensa local (Bayce, R., 1990: 71). Es decir, que operando en este campo, la prensa escrita brinda elementos que hacen a la conformación de la opinión pública. El hecho de que influya en el sistema de valores de las personas le da la posibilidad de realizar asociaciones y transmitir las a la opinión pública, tomando el ejemplo mencionado más arriba, *“pobreza-delincuencia”*, tenemos que al abrir la sección policiales hay una prenotión de cuales son los actores que pueden mencionarse allí,

así como los barrios de los que proceden. De este modo a través de prejuicios y nociones equivocadas se desdibuja la identidad de determinados individuos adjudicándosele otra.

En este sentido Bayce plantea que la prensa estigmatiza, es decir, el hecho de aparecer en la sección policial –por más que la persona sea culpable de algo o no- estigmatiza. Este autor parafrasea a Goffman para indicar que el estigma consiste en *“un proceso por el cual la sociedad, por intermedio de su mayoría moral o de la minoría que conforma y azuza una supuesta moral dominante, establece la identidad social actual de personas y grupos configurando como negativos a una serie de rasgos que sólo constituían una identidad virtualmente desacreditable, convirtiéndola en desacreditada”* (Goffman en Bayce, R., 1990: 74). A través de la estigmatización la prensa contribuye a la adjudicación de identidades de determinados grupos de la sociedad.

Castells indica que *“Todas las identidades son construidas. Lo esencial es cómo, desde qué, por quién y para qué”* (Castells, M., 2002: 29). Teniendo en cuenta que a través de la información brindada pueden encausar ciertos comportamientos y modos de pensar, por ejemplo utilizando el tema de la inseguridad social: si un individuo tiene pensado irse a vivir a determinado barrio pero los medios bombardean con noticias que mencionan lo inseguro que es el lugar, de algún modo éstos están condicionando la acción de este individuo, a la vez que están otorgando una identidad del lugar y de las personas que lo habitan. En este aspecto es cuestionable el rol de los medios de comunicación como aparatos de poder que influyen en el contenido de la opinión pública respecto a un grupo social o a algún individuo. *“La imagen pública de un individuo parecería estar constituida por una reducida selección de acontecimientos verdaderos que se inflan hasta adquirir una apariencia dramática y llamativa, y que se utilizan entonces como descripción completa de su persona. Puede aparecer, por consiguiente, un tipo especial de estigmatización”* (Goffman, E., 1963: 89). Por esta razón es conveniente cuestionar la identidad adjudicada a determinados grupos sociales, teniendo en cuenta por un lado que la información transmitida por la prensa tiene por detrás una ideología que la sustenta, y por otro que al llegar esa información a la opinión pública va tomando diferentes formas pudiendo llegar incluso a perder sentido.

Como indica Goffman el exagerar ciertas características de una persona y tomarlas como descripción absoluta de la misma, conduce a estigmatizar, algo similar sucede cuando se generaliza y se asume, por ejemplo, que si un individuo del Cerro robó todos son delincuentes y el lugar es sumamente peligroso. De este modo se estigmatiza a todos los individuos que habitan el territorio responsabilizándolos del acto de unos pocos. Y como consecuencia se considera que todos los habitantes del barrio son cleptómanos, dándose por entendido que el lugar es peligroso.

Antecedentes

En referencia a lo planteado existe una investigación realizada por una estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales -2005- en la que se concluye que *“el ser habitante de un asentamiento, y por lo tanto estar expuesto a diversos tipos de violencias y estigmatizaciones descalificantes, ser considerado diferente o no normal, es un elemento nada despreciable desde el punto de vista de la construcción identitaria. Nada despreciable porque esos etiquetajes sociales que la sociedad establece a quienes viven en los asentamientos, van siendo incorporados y asumidos por ellos en su propia construcción de identidad, generando incluso sentimientos de desprecio hacia sí mismos o reafirmando, con sus conductas, ese destino que la sociedad predica para ellos –delincuentes, agresivos, incultos, etcétera-. Se termina reforzando así la exclusión socio-económica que estas personas viven cotidianamente”* (Rocco, M., 2005: 17-18), es decir que el barrio en que se habita y la imagen del mismo que tiene el resto de la sociedad determina también la imagen de sí mismos que tienen los individuos.

Es necesario tener en cuenta que dicha investigación se basa en individuos que habitan determinados asentamientos y la imagen que tienen de sí mismos teniendo en cuenta el territorio en que habitan. Es decir que se indaga la identidad sentida por los propios habitantes de los asentamientos, mientras que en el presente trabajo se cuestiona el rol de la prensa escrita en la construcción de identificaciones considerando que los medios de comunicación influyen en la opinión pública, a través de la construcción y transmisión de un proceso identificadorio.

Asimismo Romero, S., realizó una investigación acerca de la identidad barrial del Cerro -1994-, en la que tiene en cuenta la identidad sentida y contada por los propios habitantes del barrio, complementando la investigación con el análisis de discurso de tres noticias de la sección policiales –dos noticias de La República y una de El País-. Este último lo realiza por considerar que en lo que refiere a la construcción de etiquetas sociales que influyen en la identidad del barrio sentida por sus propios habitantes no es *“menor la influencia de los medios de comunicación pues se ocupan, algunos con insistencia, en destacar hechos violentos que ocurren en la zona”* (Romero, S. en Rodríguez, J. y Portillo, J. comp.: 219).

En el caso de esta investigación, existe una similitud con el presente trabajo en lo que es la utilización del análisis de discurso, del mismo modo existe una gran diferencia dado que en este caso el estudio se basa en el cuestionamiento y conocimiento del discurso de los medios en la emisión de las noticias que mencionan tanto al Cerro como a Casavalle.

Marco teórico

Considerando lo expuesto es necesario plantear el desafío para el Trabajo Social de asentar las bases que habiliten a una postura crítica ante lo indicado por los medios de comunicación y su posible influencia en los procesos de intervención. Sobre todo considerando la fuerza con la que la segregación residencial –tanto de pobres como de ricos- se manifiesta en Uruguay, y mayormente en la ciudad de Montevideo, consolidando valores que apuestan firmemente a la fragmentación social. Es importante, en este sentido el rol desempeñado por los medios de comunicación y la opinión pública, en la medida en que influyen y reflejan de alguna manera, una realidad construida socialmente y orientada a integrar, o en su defecto, a excluir y estigmatizar a través de la conformación de procesos identificatorios, a los habitantes de barrios segregados pobres.

Por este motivo las principales dimensiones de estudio de la presente investigación son las siguientes: segregación residencial, procesos identificatorios y medios de comunicación, entendiendo que la segregación residencial es un fenómeno que se da en la mayoría de las sociedades actuales y que por sí sola tiende a crear elementos de identificación –existen barrios segregados ricos y barrios segregados pobres- y diferenciación entre los individuos de una misma sociedad. Sin embargo, las consecuencias de este proceso pueden verse fortalecidas o debilitadas por el papel de los medios de comunicación y su poder de influir en la opinión pública –papel que, como se mencionó, puede orientar su accionar a disminuir la brecha entre las diferencias creadas por la segregación o aumentarlas considerablemente-.

Por otra parte, y a priori a la presentación de cada dimensión, es necesario aclarar el motivo por el que la opinión pública no se presenta aquí como una dimensión de estudio separada de los medios de comunicación, esto se da porque no está en los objetivos del trabajo tratar en profundidad cuáles son los componentes de dicha opinión, cómo se gesta y que otros elementos intervienen en su formación además de los medios. De este modo se habla de opinión pública en términos generales, haciendo énfasis en su vínculo recíproco con los medios de comunicación y el poder que los mismos pueden llegar a ejercer sobre ella sin que lo perciba.

a- Segregación residencial

"La segregación residencial urbana alude al conjunto de procesos que resultan en una creciente polarización en la distribución territorial de hogares que pertenecen a categorías socio-económicas distintas. Esa polarización implica que la composición social de cada vecindario tiende a ser cada vez más homogénea –y más heterogénea entre vecindarios –produciéndose una reducción de las oportunidades de interacción informal entre las clases" (Katzman en Cruz, P., 2005: 15). Es decir que la segregación residencial esta directamente vinculada a la diferenciación de espacios dependiendo de la clase social a la que se pertenezca, dicha división es el producto de un proceso histórico que conduce a la polarización en las sociedades y que, como indica el autor, provoca que la composición social de un mismo barrio sea homogénea a la vez que impulsa la heterogeneidad entre los diferentes territorios, limitando así las posibilidades de interacción e integración entre los individuos que los habitan. Por esta razón Sabatini indica que la segregación tiene que ver con la coyuntura económico-social, según este autor, la segregación residencial debe entenderse como *"la materialización de complejas relaciones sociales asociadas indisolublemente a la estructura social y la distribución de la riqueza"* (Sabatini, F., 1998: 11).

Se tiene entonces, que la segregación residencial encuentra sus raíces en procesos históricos, en este trabajo se toma como punto de referencia para visualizar su manifestación en Uruguay, la cuarta década del siglo XX. Ya que en dicho momento histórico los países latinoamericanos incurrieron a un nuevo modelo de desarrollo, el hecho de tener en cuenta la implementación de dicho modelo y su posterior crisis, facilita visualizar algunos factores que constituyen la segregación residencial en nuestro país.

Este modelo tuvo como objetivo central el fortalecimiento del mercado interno, a través de la Industrialización por Sustitución de Importaciones –I.S.I³–, requirió asimismo la presencia de un Estado *"regulador, interventor, planificador, empresarial y social"* (Franco, R., 1996: 10). Tenía una pretensión de universalidad en referencia al acceso de bienes y servicios. Paradójicamente, y en oposición a sus pretensiones, el modelo resultó incapaz de *"integrar socialmente"* a los *"pobres rurales"* (Barba, C., 2004: 88), de este modo las políticas sociales orientadas al logro de una

³ Es pertinente considerar que tanto la mención del I.S.I como del Consenso de Washington se realizan con la única intención de ubicar a la segregación residencial en un contexto político, social y económico que propicia su consolidación y permanencia en el país, por este motivo no se profundizará en ninguno de los dos hechos históricos. Se trata entonces de una reseña histórica que tiene como objetivo transmitir la idea de que la segregación no se da únicamente por el precio de los terrenos y construcciones en los diferentes barrios -sino que trae aparejado tensiones sociales, problemas económicos y políticos entre otros-.

mejor calidad de vida estaban dirigidas sólo *“a los sectores urbanos y con cobertura preferencial si no única, para los sectores integrados al mercado de empleo formal”* (Filgueira, F., 1998: 79).

De esta manera Uruguay llevó acabo la implementación de *“políticas de bienestar”* según un *“universalismo estratificado”* (Filgueira, F., 1998: 83). Que condujo a la vez, a la conformación de un escenario en el que *“diversos actores sociales presionaban sobre el aparato estatal para mejorar su posición relativa en la distribución de los ingresos (...) y disparaba el comportamiento inflacionario en la economía”, inflación manifestada también por el “estrangulamiento del sector externo y el déficit fiscal”* (Schettini, P.; Sarmiento, J., 2000: 102). Estas características, entre otras, hacen que el modelo entre en crisis y *“desde fines de los 50 la economía uruguaya entró en un período de estancamiento económico que agudizó las contradicciones sociales y políticas”* (Olesker, D., 2001: 33). Lo que condujo a aumentar la polarización de la sociedad, dado que el modelo apostaba a una distribución universal de los recursos estatales igualitaria y paradójicamente el acceso a los bienes y servicios no era el mismo para todos los integrantes de la sociedad –por ejemplo los trabajadores informales quedaban por fuera de la cobertura-.

Ante esta coyuntura de crisis y ante la necesidad de crédito, en la década de los 90 los países de la región tuvieron en cuenta las recomendaciones dadas por el “Consenso de Washington” para dar solución a los problemas generados en dichas sociedades, *“El consenso de Washington se substanció en un conjunto de recomendaciones de política económica para países emergentes. El énfasis de este decálogo estuvo básicamente en recomendaciones que responden a los principios de gestión privada de los medios de producción, libertad de mercados, disciplina fiscal e inserción de las economías emergentes en el comercio mundial”* (Teijeiro, M., 1999:s/d). Las recomendaciones del mismo fueron tenidas en cuenta aún a sabiendas de las consecuencias negativas que podían traer consigo y que se pueden visualizar en la actualidad, siendo algunas de ellas *“desempleo, falta de rentabilidad empresarial y vulnerabilidad externa”* (Teijeiro, M., 1999:s/d).

Los puntos neurálgicos de las propuestas del “Consenso de Washington” referían a la compensación, dado que ésta *“busca amortiguar los costos sociales y políticos de los programas de ajuste estructural”* (Sottoli, S., 2000: 3), por medio de la selectividad y la focalización, disponiendo la población objetivo a ser incluida en el plan, programa o proyecto; por la descentralización y/o privatización de servicios sociales.

De este modo, se da paso en Uruguay a la formulación de políticas sociales focalizadas, entendiendo que *“hay que focalizar recursos disponibles en sectores de extrema pobreza, evitando*

beneficiar a los sectores medios" (Coraggio, J., 2004: 86) sobre todo considerando la utilización y la escasez de recursos para solventar las políticas sociales. Se da un *"abandono de la pretensión de provisión universal y homogénea de servicios y beneficios y concentración de los mismos en grupos-meta previamente definidos, especialmente en el marco de la priorización del combate a la pobreza"* (Sottoli, S., 2000: 3).

Asimismo hay que tener en cuenta que el pasaje de políticas sociales universales a focalizadas no disminuyó los conflictos sociales, sino que en cierta medida tuvo un impacto contrario influyendo en los procesos de integración social. Muchas veces las políticas sociales acentúan la situación de vulnerabilidad de los individuos a los que están destinadas. Según De Martino el Estado al tomar recursos de la sociedad toda para financiar las políticas sociales focalizadas aparece como *"responsable de excesos presupuestales"* mientras que los individuos usuarios de dichas políticas aparecen como *"irresponsables"* (De Martino, M., 2001:2). Es decir que en algunos sectores de la sociedad se considera negativo que el Estado para paliar la situación de vulnerabilidad de los pobres, financie las políticas a través de impuestos por ejemplo, esto genera tensión entre los diferentes sectores sociales. En este sentido y en referencia a las políticas sociales, Tokman indica que *"para ser realmente eficaces las medidas que pretendan resolver, o al menos aliviar considerablemente, la pobreza y la desigualdad tendrían que basarse en una amplia y efectiva solidaridad social"* (Tokman, V., 1999: 78). A su vez el autor indica que esta solidaridad social se hace difícil ya que han aumentado las distancias sociales *"y los ricos tienden a aislarse cada vez más del mundo extraño e inquietante de los desposeídos"* (Tokman, V., 1999: 79). Es decir, que aumentan gradualmente las distancias sociales y esta se materializa, entre otros aspectos, en la segregación residencial. Kaztman identifica tres factores asociados a los procesos de segregación residencial, principalmente en las ciudades, a saber: 1- factor histórico-social, 2-demográfico y 3-desigualdad de ingresos. En referencia al histórico-social indica que la localización de los diferentes sectores sociales refleja *"inercias estructurales"* así como también las normas de ordenamiento territorial. El factor demográfico tiene que ver con la reproducción biológica y su impacto en el territorio dependiendo de los diversos sectores sociales. En referencia a la desigualdad de ingresos, el autor indica que el suelo urbano tiene determinado precio dependiendo del lugar de la ciudad en que se ubique, de este modo *"la distancia física entre los sectores sociales aumentaría a la par que ocurren paralelamente procesos de concentración de la riqueza y crecimiento de la mancha urbana"* (Kaztman en Cruz, P., 2005: 14). Por ejemplo en Montevideo las zonas más proclives a ser inundadas tienen un costo mucho menor al resto de las zonas. Del mismo modo en los barrios más alejados de las fábricas las construcciones son más caras, esto hace que los ingresos limiten la elección de vivir en

determinado territorio. Es decir que dependiendo de los ingresos y del trabajo de cada individuo las posibilidades de poder vivir en un lugar u otro varían. Si se tiene en cuenta el desempleo y la precarización en el mismo, no resulta extraño advertir que cada vez se segreguen más pobres en determinados barrios en los que el costo de renta, vivienda y servicios es menor.

Por otra parte, y como se indicó en el comienzo de este apartado, ya desde la implementación del I.S.I el grado de integración de los trabajadores formales se diferencia gradualmente del de los informales, esto permite visualizar que el mercado de trabajo aumenta las posibilidades de interacción de una persona con el resto de la sociedad o hace lo contrario, de la misma manera influye en el lugar que habitan los individuos. Por esta razón como indican Kaztman y Sabatini la segregación residencial responde a problemas estructurales, que limitan o aumentan las oportunidades de los individuos en la sociedad. El hecho de vivir en un barrio segregado pobre hace que los individuos interactúen de cierta manera y tengan menos acceso a determinados espacios que se alejan de su territorio. En este aspecto Baráibar indica que *"al descender los ingresos, se produce una reorganización del presupuesto familiar, 'liberando' ciertos gastos como el de la vivienda y los consumos básicos, al pasar a habitar la periferia de la ciudad"* (Baráibar, X., 2005: 61), es decir que para que los individuos que cuentan con ingresos bajos o medios bajos, puedan cubrir sus necesidades básicas es una alternativa habitar en la periferia de la ciudad. Esto contribuye a la segregación dado que la mayoría de las personas con bajos ingresos toman esta alternativa, ya sea por opción o por que se ven obligados, es así que hablamos de barrios segregados pobres. Teniendo en cuenta lo mencionado se advierte que algunas de las causas por las que los individuos optan por habitar estos territorios ubicados en la periferia, son las siguientes: nivel de ingresos bajos o medios bajos, precarización en el mercado laboral que genera inseguridad, desempleo. Considerando estos aspectos Baráibar indica que el barrio adquiere mayor presencia en los individuos que lo habitan dado que su presencia en ámbitos fuera de él no es frecuente (Baráibar, X., 2005: 61) ya sea porque no cuentan con ingresos para desplazarse en la ciudad o porque el no contar con un empleo fuera del territorio hace innecesario salir de él. Esto puede provocar una disminución o inexistencia de redes sociales fuera del territorio. *"El lugar en el que se vive y no el trabajo se transforma en el espacio estable. De esta forma lo territorial cobra potencia por defecto: es el lugar donde están los pobres. Se trata de un espacio que se desarrolla por abandono, por inexistencia del espacio laboral"* (Baráibar, X., 2005: 62).

b- Procesos identificatorios

Teniendo en cuenta el capítulo anterior es relevante poder visualizar de que manera impacta el territorio en que se habita en la vida cotidiana de los individuos. Dado que *“la sociedad establece los medios para categorizar a las personas y el complemento de atributos que se perciben como corrientes y naturales en los miembros de cada una de esas categorías. El medio social establece las categorías de personas que en él se pueden encontrar”* (Goffman, E., 1963: 12), es decir que la sociedad a través de categorías identifica a los individuos que en ella se encuentran. Por esto el mismo autor agrega que ante la presencia de un desconocido, teniendo en cuenta sus características, el individuo puede advertir a que categoría pertenece, previendo entonces cual es la *“identidad social”* de una persona que le es extraña. Goffman menciona que existen dos tipos de *“identidad social”*, la virtual y la real. La real refiere a características y atributos demostrables que efectivamente el individuo posee, la virtual refiere por el contrario a anticipaciones, supuestos y expectativas que se tienen en referencia al individuo desconocido. Se espera de éste determinado comportamiento, dadas sus características (Goffman, E., 1963: 12). Aplicando lo mencionado por el autor al presente trabajo, se tiene que el barrio pobre en que habita determinado individuo influye en la categoría a la que pertenece, ya que el barrio es uno de los atributos.

En este sentido tienen un alto grado de influencia los medios de comunicación –profundizados en el próximo apartado- dado que transmiten a la opinión pública estereotipos de las personas que habitan esos territorios, es por esta razón que el autor indica que los medios se ocupan de crear identificaciones, aportando a la consolidación de la estigmatización basada en la *“identidad social virtual”* de los individuos (Goffman, E., 1963: 31,32). Es decir que crean elementos y mecanismos de identificación de determinados individuos basándose, por ejemplo, en generalizaciones, si un individuo de ese territorio es violento todo el resto lo es, y esa identificación es la que circula en la sociedad influyendo en la opinión pública, hasta llegar a los propios individuos de los que se habla.

Vale mencionar que se habla aquí de procesos identificatorios/identificación y no de identidad por considerar que ésta última tiene múltiples dimensiones –política, cultural, barrial, individual, entre otras- y el discurso de los medios por sí mismo no construye identidades sino maneras de identificar grupos y personas –que pueden o no vivir esa identificación como real, hecho éste último que escapa a los objetivos del trabajo-.

c- Medios de comunicación- Diarios

Siguiendo la línea del capítulo anterior es pertinente mencionar las características de los medios de comunicación para poder conocer, en la medida de lo posible las razones por las que crean elementos identificatorios y los mecanismos que utilizan.

En primer lugar los Diarios son un medio de comunicación dado que como indica Gómez – citado al comienzo- su función es trasladar información para que las personas estén al tanto de temas que les interesan ya que los impactan directa o indirectamente. Por esta razón para Casasús el Diario es *“un medio de comunicación de masas con una materia significativa de orden visual, con una infraestructura material espacial y con unas series informacionales lingüísticas, para lingüísticas, icónicas y no lingüísticas. Presenta por lo tanto las mismas características que los periódicos no diarios y las revistas”* (Casasús, J. M., 1979: 86), es decir que es un medio que conjuga el espacio, el tiempo, el lenguaje y las imágenes, así como también el no lenguaje por ejemplo a través de las insinuaciones logra dar a entender algo que en realidad no está escrito ni representado por imágenes. El mismo autor menciona cuatro características del Diario – basándose en preceptos de la escuela Alemana- (Casasús, J.M., 1979: 88-90) a saber:

- 1- Periodicidad: todos los Diarios deben aparecer con determinada frecuencia en el tiempo. De todos modos la periodicidad no siempre refiere a la igualdad de aparición sino, más bien, a la regularidad.
- 2- Universalidad: el lector debe conocer el mayor número de hechos que conformen su mundo presente, teniendo en cuenta que cuanto más próximos sean los hechos más se deseará saber de ellos. Todo lo que ocurre y existe en cualquier parte del mundo es objeto de comunicación para el Diario, siempre y cuando pueda interesar a sus lectores. De esta manera se pueden visualizar los límites de la universalidad, el límite interior formado por el “yo” lo más íntimo de las personas, y el límite exterior en el que se encuentran los hechos y personas que están lejos geográficamente o mentalmente –lo que no nos genera interés aunque está físicamente cerca-.
- 3- Actualidad: relación de un ser o acontecimiento con una parte del tiempo, en el mundo presente. El mayor grado de actualidad en el Diario está directamente relacionado con la periodicidad dado que en los medios impresos no es posible la simultaneidad entre el momento en que se desarrolla el hecho y el de la comunicación.
- 4- Difusión: la propia definición de Diario supone la accesibilidad de cada individuo al mismo, y con ello la comunicación completa de todo el contenido, de manera que nadie

quede excluido. Hay varios tipos de difusión; actual: la publicidad orientada a un hecho, potencial: accesibilidad general del periódico, extensiva: teniendo en cuenta todos los ámbitos geográficos, intensiva: a todas las clases sociales.

Estas características le permiten al Diario como medio de comunicación masivo, construir y transmitir a través de su discurso determinados parámetros de conducta y pensamiento. Es así que logra un alto grado de influencia en la opinión pública, es decir que el Diario a través de su discurso construye y transmite –tomando a Foucault- lo que es su discurso de verdad. En este aspecto Foucault indica que la verdad al igual que el conocimiento es construida como resultado de una lucha de poderes, considerando que en la sociedad la verdad se forma en sitios *“donde se definen un cierto número de reglas de juego, a partir de las cuales vemos nacer ciertas formas de subjetividad, dominios de objetos, tipos de saber y, por consiguiente, podemos hacer a partir de ello una historia externa, exterior de la verdad”* (Foucault, M., 1978: 17). Esa verdad construida se puede visualizar en el caso de los medios de comunicación, por ejemplo, desmitificando su ideología, considerando que por más neutro que se presente un medio de comunicación –en este caso un Diario- siempre tiene por detrás una verdad construida, una ideología que transmite a través de su discurso.

En referencia a la ideología Zizek indica que *“estamos dentro del espacio ideológico en sentido estricto desde el momento en que el contenido ‘verdadero’ o ‘falso’ (...) es funcional respecto de alguna relación de dominación social-‘poder’, ‘explotación’- de un modo no transparente: la lógica misma de la legitimación de la relación de dominación debe permanecer oculta para ser efectiva. En otras palabras, el punto de partida de la crítica de la ideología debe ser el reconocimiento pleno del hecho de que es muy fácil mentir con el ropaje de la verdad”* (Zizek, S., 2003: 15). Es decir que los contenidos de la ideología no siempre son falsos, sin embargo, como menciona el autor ocultan relaciones de dominación a través de la verdad construida en su discurso. Los medios por ejemplo al hacer hincapié en determinadas noticias captando la atención de la población logran ocultar la relación de dominación que retroalimentan por salir beneficiados. Tenemos entonces la *“noción inminente de la ideología como una doctrina, un conjunto de ideas, creencias, conceptos y demás, destinado a convencernos de su ‘verdad’, y sin embargo al servicio de algún interés de poder inconfeso”* (Zizek, S., 2003: 17). En este aspecto se vincula con lo mencionado por Foucault en referencia a la construcción de la verdad dependiendo de la subjetividad, de las relaciones de poder y dominación, razón por la que el mismo autor menciona el aspecto externo de la verdad, dado que dependiendo del lugar que se ocupe en la relación de dominación la subjetividad estará

impregnada por determinada ideología. Que como indica Zizek, posteriormente será transmitida por algunos individuos como portadora de verdad ocultando intereses propios. Para entenderlo en relación al Diario como medio masivo de comunicación es beneficioso considerar la definición de ideología de Habermas *"la ideología es una comunicación distorsionada sistemáticamente: un texto cuyo significado público 'oficial', bajo la influencia de intereses sociales –de dominación, etc.- inconfesos, está abruptamente separado de su intención real, es decir, un texto en el que nos enfrentamos a una tensión, sobre la que no se reflexiona, entre el contenido del texto explícitamente enunciado y sus presuposiciones pragmáticas"* (Habermas, J. en Zizek, S., 2003: 18). O sea que ante el texto o la noticia emitida, generalmente no se hace una ruptura para visualizar el contenido explícito y el oculto que responde por ejemplo a un mandato social o político. En este sentido Nocetti indica que la función de los medios de comunicación en la actualidad es brindar discursos informativos pero hay que tener en cuenta que *"la información nos modela una 'visión' de la realidad social en la que estamos inmersos, y por ello, es también formación. Nos presenta una perspectiva de los hechos que influye en nuestra idea del mundo y es, precisamente, sobre esta idea del mundo en la que nos apoyamos para actuar en la vida. La libertad de todos nosotros se centra en la autonomía de nuestras decisiones, pero esta libertad se ve afectada cuando –como de hecho sucede- existen medios de comunicación y comunicadores que utilizan el discurso como arma, con decidida intención de imponer una deformada lectura de la realidad"* (Nocetti, O., 1990: 10). Se tiene entonces, según el autor, a los medios y por tanto a los Diarios como transmisores de un discurso utilizado para promover estrategias de dominación.

Metodología

Una vez presentadas las categorías de estudio y las relaciones entre las mismas, es posible dar paso a la metodología.

En primera instancia es importante considerar que la misma es definida por el objeto de investigación y lo que el mismo busca conocer, en este sentido Jankowski y Jensen indican que ningún objeto de análisis es por naturaleza cuantitativo o cualitativo, sino que esto lo determina la perspectiva de análisis y el medio utilizado para aproximarse al conocimiento; *“no hay ningún objeto de análisis que sea, por naturaleza, cualitativo o cuantitativo, pero queda enmarcado así por el medio o el aparato analítico empleado. (...) mientras que el medio de análisis cuantitativo son el número y sus –numéricas– correlaciones, el medio de análisis cualitativo es el lenguaje humano cuando éste expresa los conceptos de la experiencia cotidiana en la medida que aquéllos tienen que ver algo con un contexto específico. La importancia de cada medio depende del objetivo del área de investigación”* (Jankowski, N. y Jensen, K., 19993: 15). Es decir que, dependiendo de lo que se quiere investigar a través del estudio del objeto, se definen el/los métodos que facilitan el conocimiento, en este caso se coincide con Bericat al decir que *“el problema a investigar determina propiamente el método de investigación”* (Bericat, E., 1998: 30).

En el presente trabajo el método que se utiliza para conocer la imagen de los barrios segregados pobres promovida por la prensa escrita para identificar a los individuos que los habitan, es el cuantitativo descriptivo retrospectivo⁴ en primera instancia, ya que para lograr una aproximación al conocimiento respecto al objeto de investigación, se hace necesario posteriormente aplicar el método cualitativo, para analizar los datos emitidos por la prensa escrita, datos obtenidos y porcentuados a través del método cuantitativo.

La elección del método cuantitativo en primer lugar, se hace necesaria ya que éste posibilita sistematizar la información, habilitando a seleccionar los aspectos en que se centrará la investigación y visualizar en números la cantidad de noticias que incluyen a los individuos de los barrios mencionados y con que características se los identifica frecuentemente. Posteriormente se hace igual de necesaria la aplicación del método cualitativo para realizar un análisis del discurso que utiliza – a la vez que promueve- el periódico para identificar a las personas.

⁴ Estudio descriptivo porque tendrá en cuenta la información editada y emitida por un medio de comunicación para luego analizarla. Retrospectivo porque será una investigación que tomará como referencia, en términos de tiempo, el pasado – noticias emitidas en meses y años anteriores-. Lo que se desarrollará a lo largo del trabajo.

En este caso *“cualidad y cantidad se reclaman lógicamente si no quieren perder su sentido. El significado se diluye sin la medida; la medida carente de significado resulta mero guarismo”* (Bericat, E., 1998: 35). El mismo autor indica que en la *“combinación”* de métodos cuantitativo con cualitativo –o viceversa– *“las fortalezas de un método son utilizadas para compensar las debilidades propias del otro”* (Bericat, E., 1998: 108). Sin dejar de tener en cuenta que como en toda aplicación de métodos de investigación existen sesgos.

Dado que está planteada la metodología de investigación, es importante mencionar los puntos neurálgicos de cada método tenidos en cuenta.

En primer lugar vale considerar que la investigación cuantitativa tiene como principales exponentes: la investigación descriptiva, la analítica y la experimental (Alvarado, E., Canales, F., Pineda, E., 1994: 27), la que más se adapta al estudio del presente trabajo es la descriptiva, dado que la misma *“permite ordenar el resultado de las observaciones de las conductas, las características, los factores, los procedimientos y otras variables de fenómenos y hechos. Este tipo de investigación no tiene hipótesis explícitas”* (Alvarado, E., Canales, F., Pineda, E., 1994: 27). Es decir que permite en este caso recopilar datos acerca de los mecanismos que utiliza la prensa para transmitir las características identificatorias al resto de la sociedad. Partiendo de la base o hipótesis, quizá implícita como mencionan los autores, de que la prensa construye efectivamente mecanismos para identificar a los individuos pobres con determinados parámetros de conducta que el resto de la sociedad considera nocivos. Por este motivo las secciones elegidas y sus contenidos permiten visualizar si esas características identificatorias promovidas por los medios en referencia a los individuos de barrios segregados pobres tienen o no una connotación negativa.

Para conocer el procedimiento de la prensa ante lo planteado se tienen en cuenta las noticias emitidas por el Diario más vendido en la ciudad de Montevideo –⁵El País– considerando lo emitido en una franja temporal de tres meses –marzo, abril y mayo– para los años 2008 , 2009 y 2010.

Si bien en la época contemporánea puede resultar ilógico analizar el impacto de los medios de comunicación en determinados sectores de la sociedad, a través del Diario siendo que existen medios tan impresionantes como la Televisión e internet, no se puede dejar de reconocer que a pesar de la rapidez que brindan los dos medios mencionados y su alcance a

⁵ Según el Sindicato de vendedores de Diarios del Uruguay, El País es el más vendido en Montevideo.

la mayoría de la población, no han afectado la permanencia del Diario. Lo que es indicio de que éste último sigue siendo un medio elegido para informarse, esto lo ha habilitado a conquistar diferentes espacios, como llegar a ser elegidos por programas de televisión y radio para informar a la audiencia y a los espectadores, así como tener su propio sitio de internet en el cuál se encuentra todo su contenido incluyendo imágenes, ediciones de años anteriores y número telefónico para contactarse. La elección de los años, por su parte, se justifica en la pretensión de que los datos y su posterior análisis reflejen una mínima parte de la realidad no tan alejada de la actualidad, asimismo la elección de los meses responde a facilitar el estudio teniendo en cuenta los alcances y tiempos de la tesis.

Por otra parte los períodos de tiempo para el estudio como los años seleccionados le dan a la investigación el carácter de retrospectiva, ya que es un análisis de noticias emitidas en períodos anteriores –pasado-. La fuente de datos utilizada es Internet, dado que el Diario El País cuenta con una página –www.elpais.com.uy– en la que se publican las noticias del periódico en su totalidad, asimismo contiene las ediciones de años y meses anteriores. Uno de los aspectos centrales de la investigación es entonces, tener en cuenta dos secciones del Diario, ya que considerar cada una de las secciones implicaría mucho tiempo, las mismas son: social/espectáculos y policial, dado que independientemente de la clase social y barrio que se habite se dan hechos de índole social y de índole policial.

Teniendo en cuenta esto las variables del presente trabajo son las siguientes:

A- Barrio:

1-Casavalle

2-Cerro

Variable cualitativa nominal, son nominales las variables que “ordenan propiedades de un concepto, el término ordenación sólo significa asignar símbolos numéricos a cada tipo de propiedad, símbolos cuya asignación es arbitraria ya que el orden puede ser trastocado sin que se altere la clasificación” (Korn, F., 2005: 6).

B- Sección del Diario en que aparece el barrio:

1- Social/Espectáculos

2- Policial

Variable cualitativa nominal.

C- Imagen del Barrio promovida a través de la noticia⁶

- 1- Muy buena**
- 2- Buena**
- 3- Muy mala**
- 4- Mala**
- 5- Otra**

Variable cualitativa nominal.

D- Características de los individuos del barrio 1-2 que enfatizan las noticias:

- 1- Tolerante** –se destaca a los individuos por pacientes-
- 2- Agresivo** - se los destaca por ejercer violencia física o psicológica-
- 3- Culto** –se enfatiza el nivel educativo, cultural del individuo-
- 4- Ignorante** –se los destaca por su bajo nivel educativo y cultural-
- 5- Honesto/trabajador** –se enfatiza en cualidades aceptadas socialmente-
- 6- Delincuente** - se destaca al individuo por acciones como: robar, rapiñar, asaltar, violar-

Variable cualitativa nominal.

Las variables presentadas contribuyen al objeto de investigación ya que permiten visualizar el tipo de identificación que realiza el Diario respecto a los individuos de los barrios Casavalle y el Cerro, y los mecanismos utilizados para la transmisión de esa identificación. A su vez esto hace que las variables contribuyan al logro del objetivo general ya que permiten conocer cuál es el rol del Diario en esa transmisión de características identificatorias de los habitantes de barrios segregados pobres.

Sólo una vez considerados los aportes de las variables, se da paso al análisis de discurso o contenido de las noticias, que permite conocer los mecanismos de transmisión de los elementos identificatorios.

En referencia al discurso Jensen y Jankowski explican la necesidad de aplicar el análisis del mismo en los medios de comunicación dado que las personas perciben la importancia de las

⁶ Esta variable se medirá teniendo en cuenta los datos obtenidos en la variable B dado que dependiendo de en cual de las dos secciones aparezcan con mayor frecuencia los barrios se visualizará la imagen que se transmite de ellos.

noticias en la vida cotidiana, *“la mayor parte de nuestro conocimiento social y político y de nuestras opiniones sobre el mundo proceden de las docenas de reportajes e informaciones que vemos o leemos cada día. Es probable que no haya ninguna otra práctica discursiva, además de la conversación cotidiana, en la que se tome parte con tanta frecuencia y por parte de tanta gente como las noticias que aparecen en la prensa o en la televisión”* (Jankowski, N. y Jensen, K., 19993: 137). Esta cita permite desde su lugar hacerse una idea de la importancia de las noticias y la frecuencia con la que aparecen en la vida cotidiana, de ahí el interés del análisis de discurso, por conocer su forma, su contenido y su intención.

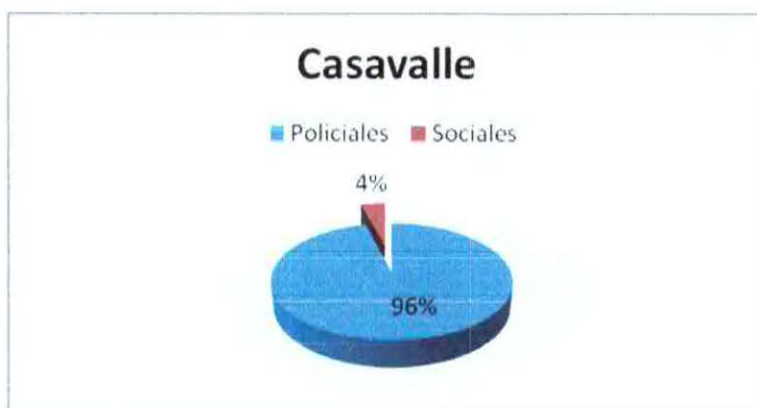
Investigación y resultados

Para lograr el análisis de las variables presentadas, en primer lugar se debió ingresar a la página web www.elpaís.com.uy, Ediciones anteriores –seleccionando día, mes y año- , posteriormente se ingreso al ítems información: ciudades en el que aparece la opción policiales y, luego se seleccionó el ítems sociales/espectáculos.

Una vez realizados los pasos anteriores fue posible acceder a la información buscada, lo que habilitó al registro de los datos y su posterior análisis a través de las variables.

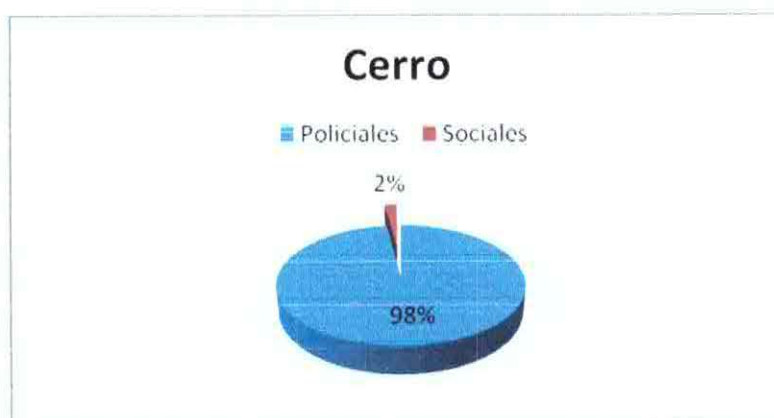
Los **resultados de la investigación** teniendo en cuenta todas las apariciones de Casavalle y el Cerro, en el período propuesto, son los siguientes:

Registro de datos para Casavalle –ver Anexo 3-, el total -100%- responde a todas las apariciones de Casavalle en noticias policiales y sociales del Diario en el período estudiado.



Registro de datos para el Cerro –ver Anexo 3-, el total -100%- responde a todas las apariciones de Cerro en noticias policiales y sociales del Diario en el período estudiado. En el caso de este barrio es

importante mencionar que ante la inexistencia de noticias de la sección sociales que tomaran al barrio como protagonista, se considero pertinente tener en cuenta una noticia en la que el barrio es mencionado en dicha sección pero no es el núcleo central de la noticia, de todos modos es mencionado.



Hay que tener en cuenta que los datos obtenidos refieren a tres meses de tres años diferentes -2008- 2009-2010-, correspondientes a los dos barrios, si bien se registro el total de policiales y sociales en el tiempo estimado para todos los barrios de Montevideo –ver Anexo 3-, cifra que da –teniendo en cuenta a los dos barrios juntos- en el caso de sociales un 0,5% y un 6% para policiales, no es el objetivo del presente trabajo comparar con todos los barrios de la ciudad. Sino conocer de que manera son abordados los dos barrios seleccionados por los medios de comunicación.

De todos modos el 6% de policiales es un porcentaje no menor teniendo en cuenta la cantidad de barrios existentes en Montevideo –son 59 barrios, en el caso de hacer un razonamiento lineal si cada dos barrios se llegará a un 6% en policiales, la cifra total sería superior a un 100% lo que si bien es irreal demuestra la importancia de la cifra-, por otra parte el 0,5% que ocupan ambos barrios en la sección sociales hace más significativo ese 6% ya que la distancia entre sus respectivas presencias en una u otra sección se torna importante.

Pero volviendo a lo representado por las gráficas para los barrios 1 y 2, teniendo en cuenta las variables, tenemos que en ambos barrios es muy superior la presencia en la sección policial, para poder visualizarlo mejor basta con apreciar los siguientes datos, cuyos porcentajes están representados en las gráficas:

	Casavalle			Cerro	
	FA	FR%		FA	FR%
Policiales	24	96	Policiales	58	98
Sociales	1	4	Sociales	1	2
Total	25	100	Total	59	100

Resultados y variables....

La variable A refiere a la presencia de los dos barrios en el periódico, la frecuencia de apariciones para el barrio 1 es de 25 veces, y para el barrio 2 es de 59 veces.

La variable B da a conocer la/s sección/es del Diario en que aparece el barrio, en este caso ambos barrios, Casavalle y el Cerro aparecen en las dos secciones tenidas en cuenta –tanto en Sociales/ espectáculos como en Policiales-.

La variable C da a conocer la imagen del Barrio que es promovida por el periódico, en este punto tanto para el barrio 1 como para el 2 la imagen se corresponde con la categoría 3 –Muy mala- dado que en el porcentaje de las apariciones en el Diario, más del 90% responde a la sección Policiales –barrio 1: 96%, barrio 2: 98%-.

La variable D refiere a las características de los individuos de los barrios que se enfatizan en las noticias, teniendo en cuenta lo anterior y leyendo el contenido las noticias –Anexo 3- para los habitantes de ambos barrios las características más destacadas los colocan en las categorías 2 –agresivo- y 6 –delincuente-.

Noticias que identifican y estigmatizan- Análisis

Como se describe en los datos en el caso del barrio 1 –Casavalle- es menor el número de apariciones en la sección policiales que en el caso del barrio 2 –Cerro-, de todas maneras el 96% de esas noticias corresponden a esa sección y sólo el 4% a la sección sociales.

En el caso del Cerro el 98% de sus apariciones son en la sección policial, y un 2% para sociales, de 59 apariciones en el tiempo estudiado sólo una responde a sociales

Asimismo para la variable C –imagen del barrio promovida por el Diario- , la imagen de los barrios que es transmitida por el Diario no es buena, y posibilita anticipar el resultado del análisis de la variable D –imagen de los individuos que habitan los barrios, transmitida por el medio- ya que teniendo en cuenta lo anterior, no será precisamente positiva.

Esta primera lectura de los datos conduce a considerar entonces que en ambos barrios, según el Diario, la mayoría de los individuos son agresivos y delincuentes, lo que trae aparejado no sólo una imagen estereotipada de los barrios en general, sino también de los individuos que los habitan y esta es la imagen que se transmite a la opinión pública.

Estas imágenes estereotipadas *“pueden o no tener origen en un núcleo de verdad; ayudan a la gente a simplificar sus categorías; justifican la hostilidad; a veces sirven como pantallas de proyección para nuestros conflictos. Pero existe otra razón muy importante para su existencia, reciben apoyo social de nuestros medios de comunicación de masas, que los reviven continuamente e insisten sobre ellos: las novelas, las historietas, las noticias de los periódicos, las películas, el teatro, la radio y la televisión”* (Allport, G., 1962: 224). Es decir que el Diario, en este caso, refuerza y transmite el prejuicio de que en los barrios mencionados todos los individuos son “peligrosos” para la sociedad. Y se habla de un prejuicio en la medida de que se trata de *“una idea injustificada con respecto a un grupo en total”* (Allport, G., 1962: 22) dado que el hecho de que algunos de los individuos de Casavalle y el Cerro sean infractores, no habilita al Diario a transmitir la noción de que todos los habitantes de estos barrios lo son. En primer lugar no lo habilita porque no conoce a todos y cada uno de los habitantes, por esta razón según Allport, el rechazo es de índole categórica ya que *“el individuo no es valorado como tal pero es condenado por su presunta pertenencia a un grupo”* (Allport, G., 1962: 20). A su vez el mismo autor indica que los componentes esenciales del prejuicio son: 1) la hostilidad y el rechazo definidos y 2) el ya mencionado, rechazo de índole categórica (Allport, G., 1962: 20).

En líneas generales, para el autor, el prejuicio refiere a *"pensar mal de otras personas sin motivo suficiente"* (Allport, G., 1962: 20), entendiendo, que el *'pensar mal de otras personas'* tiene que ver con *"sentimientos de desprecio o desagrado, de miedo y aversión, así como varias formas de conducta hostil, tales como hablar en contra de tales personas"* (Allport, G., 1962: 21), y en este aspecto lo realizado por el Diario se visualiza claramente ya que más del 90% de las menciones que realiza en referencia a ambos barrios están vinculadas con hechos delictivos.

Asimismo con la expresión *'sin motivo suficiente'* el autor refiere a que *"un juicio es inmotivado cuando no se fundamenta en hechos"* (Allport, G., 1962: 21), y no se fundamenta en hechos justamente porque los editores del Diario no conocen a todos los individuos de los barrios mencionados.

En este sentido De Moragas indica que los medios de comunicación imponen su punto de vista a través de la exposición y la crítica negativa de conductas y formas que no son estándar, *"los mass-media /medios de comunicación de masas/ sirven para reafirmar normas sociales al exponer desviaciones respecto a tales normas ante la opinión pública"* (De Moragas, M., 1985: 34), esas normas sociales responden generalmente a los intereses del Diario lo que lo conduce a sancionar lo que es diferente a través de su discurso que le permite llegar a la opinión pública.

De esta manera el Diario conduce su función, de informar a todos los integrantes de la sociedad, más allá y la utiliza para construir –retomando a Foucault- su discurso de verdad, llegando a manipular a través de la legitimación de ciertas normas sociales y la sanción a otras, *"los mass-media dan prestigio y realzan la autoridad de individuos y grupos al legitimizar su status"* (De Moragas, M., 1985: 30) o en su defecto desprestigian, a través de la estigmatización, aquellos grupos y clases que no responden a sus estereotipos.

En el caso de los individuos del Cerro y Casavalle, realizando una revisión de las noticias se tiene que la imagen de los individuos que es transmitida por el Diario indica entonces que en su mayoría son agresivos y delincuentes, por tanto ambos barrios son peligrosos. De esta manera lo que logra el medio además de dar a conocer su ideología, es fragmentar la sociedad e impulsar diversas formas de estigmatización, transmitidas como contenido de información general.

En este aspecto es necesario mencionar que la intención del Diario es clara desde el momento en que más del 90% de las noticias referidas a un barrio pertenecen a la sección policial y menos de un 5% a sociales, por esta razón no hay que dejar de lado que la opinión pública

retroalimenta lo indicado por el medio y lo acepta. Es por esto que Xifra indica: *"un periódico influye sobre sus lectores seleccionando las noticias que les ofrece, y estos influyen sobre el periódico exigiendo al mismo una información adecuada a sus preferencias; un agente publicitario controla al público presionándole para que compre tal o cual producto, pero si éste deja de comprar, aquél se ve precisado a cambiar sus mensajes publicitarios"* (Xifra, J., 1972: 21), es decir que en el caso del Diario, éste emite un mensaje y luego observa si el mismo es aceptado por los receptores – público que lo consume- para decidir si continúa en esa línea o debe modificarla.

Es de esta manera que se visualiza la reciprocidad entre la opinión pública y el medio, sería erróneo considerar que sólo el Diario determina el pensamiento y la acción de la misma, ya que si bien es cierto que en cierta medida lo hace, también lo es que esta determina lo que quiere leer y legitimizar, sin cuestionar el contenido. *"Todo emisor al lanzar un mensaje, presupone – acertada o erróneamente- la reacción del receptor o receptores. Se da entre ellos una interdependencia desde el momento en que el comunicante se forma una imagen del destinatario, prevé sus respuestas y trata de predecirlas. Las empresas periodísticas y publicitarias, por ejemplo, poseen expectativas sobre la forma en que sus lectores y sus públicos habrán de reaccionar ante los mensajes, y estas expectativas condicionan, lógicamente, las decisiones del emisor. Los mensajes se eligen en función de los resultados que producirán al proyectarse sobre la personalidad de los destinatarios"* (Xifra, J., 1972: 22), o sea que el Diario al momento de seleccionar la información que da a conocer prioriza las expectativas de sus lectores, para brindarles la posibilidad de que lean lo que quieren leer en el medio que han elegido.

"Una comunicación es tanto más perfecta cuanto mayor sea el grado de interacción entre sus sujetos activo y pasivo en el sentido de compartir la misma imagen del mundo y de la sociedad" (Xifra, J., 1972: 22), por esta razón es que lo indicado por el Diario es aceptado por el público que lo lee y lo da a conocer hasta el punto de establecer lo mencionado por el mismo como verídico en la opinión pública. Y en la medida en que el Diario capta la satisfacción de sus lectores y las necesidades de éstos orienta el contenido de sus noticias en una u otra dirección, ya que *"es tarea de la información cotidiana adaptarse a los deseos colectivos del público receptor"* (Xifra, J., 1972: 86). De esta forma se fortalece la relación de reciprocidad, ya mencionada, entre el público y el periódico, en este sentido Packard indica que las conductas que los medios de comunicación quieren *"estimular"* o *"desalentar"* son guiadas por medio del *"refuerzo positivo y negativo"* (Packard, V., 1977: 28), es decir que enfatiza en una conducta aceptada legitimizándola o por el contrario en una conducta desviada para expresarle a su público el rechazo ante la misma. El mismo autor agrega parafraseando a Skinner, B., *"si somos capaces de crear cualquiera de las situaciones que a una persona le agradan, o eliminar las que no le agradan,*

podemos controlar su conducta" (Skinner, B. en Packard, V., 1977: 28), ambos autores consideran entonces que una vez que los medios de comunicación conocen los deseos y necesidades de su público, y en la medida en que pueden dar una respuesta satisfactoria, logran controlar la conducta del mismo. *"Los pensamientos y las emociones son, ante todo, productos colaterales de la conducta humana, moldeada en gran medida por influencias exteriores"* (Skinner, B. en Packard, V., 1977: 29), es decir que la conducta es proclive a ser modificada teniendo en cuenta *'influencias exteriores'*, que pueden ser, entre otras, los medios de comunicación.

Es relevante, luego de haber profundizado sobre la relación existente entre los medios y la opinión pública, considerar que si durante el período de tiempo estudiado -nueve meses promediados en tres años- la presencia de los barrios Casavalle y el Cerro en la sección sociales es casi inexistente ante la remarcada presencia en policiales, entonces los lectores del periódico seleccionado refuerzan esa imagen transmitida por el mismo a la vez que la aceptan. Asimismo ni el medio ni el público, siguiendo el razonamiento anterior, promueven la asociación entre los dos barrios y la sección sociales, dando por sentado que hechos de ese índole no se dan, ya que no coinciden con la imagen que el medio enfatiza de ambos barrios – "peligrosos"-, pero en este caso es preciso cuestionar el énfasis y la insistencia del medio con la asociación "Cerro, Casavalle-barrios peligrosos", así como la respuesta del público ante la información recibida. Entendiendo que de las dos partes se ha retroalimentado y transmitido esa asociación.

En este sentido hay que tener en cuenta que *"la información periodística escrita es normalmente interpretativa, expresa el cómo y el por qué de los hechos, los relaciona con sucesos precedentes (...) acude al reportaje en profundidad, que ilustra, explica y comenta, sacrificando la objetividad a ultranza, para encuadrar la noticia en un marco de ideas y de creaciones subjetivas"* (Esteban, J. en Xifra, J., 1972: 74), y es quizá en esa subjetividad que se encuentra alguno de los fundamentos de las imágenes transmitidas por el Diario, dado que no hay que olvidar que *"los medios informativos son instrumentos de gran valor para deformar o transformar un acontecimiento, mostrándolo distinto de cómo fue realmente, para servir a unos determinados intereses"* (Xifra, J., 1972: 94), se puede deformar un acontecimiento, como en este caso, enfatizando una imagen negativa y omitiendo una posible imagen positiva de ambos barrios, cayendo así en una generalización cuyo contenido indica que todos los individuos de Casavalle y el Cerro "son peligrosos" dado que cada vez que se menciona el barrio en las noticias es para hacer mención a un hecho delictivo. Y son estas prenociones o *"juicios categóricos"*, en palabras de Allport los que conducen, al Diario en este caso, a *"hacer magníficas generalizaciones"* (Allport, G., 1962: 23), indicando que si

algunos habitantes de la zona delinquen todos son peligrosos, lo que además es reforzado por la casi nula presencia de los barrios en sociales.

Pero el mismo autor agrega, que muchas veces la exageración en algunos hechos que conduce a la formación de generalizaciones, es fortificada también por las distancias, en este caso, de los barrios, sobre todo teniendo en cuenta que Casavalle y el Cerro son barrios segregados pobres, *"las personas que permanecen separadas cuentan con pocos canales de comunicación. Exageran fácilmente el grado de diferencia entre los grupos y pronto cunde una interpretación errónea acerca de los fundamentos de esa diferencia. Por fin (...) la separación puede determinar genuinos conflictos de intereses, así como muchos conflictos imaginarios"* (Allport, G., 1962: 34), y es en estos casos que se da la transmisión de prejuicios, ya que ni los habitantes de Casavalle ni los del Cerro tienen acceso a una comunicación directa con los editores del Diario, así como estos no tienen forma de comunicarse con todos y cada uno de los habitantes del barrio, sin embargo a través de una dramatización de algunos hechos ocurridos en ambos barrios el medio transmite y promueve una imagen negativa tanto de los barrios como de los individuos que los habitan, contando además con la aprobación de la opinión pública.

El hecho de que se transmita la idea de que todo un barrio es peligroso, hace que las acciones de algunos de los habitantes que delinquen, determinen la imagen y la identificación de todos los demás habitantes, y por esto es importante tener en cuenta que *"la segregación aumenta notablemente la visibilidad de un grupo; hace que parezca más grande y más amenazador de lo que realmente es"* (Allport, G., 1962: 297). Es decir que en el caso de Casavalle y el Cerro, los 24 y 58 individuos que aparecen en noticias por delinquir, al ser directamente relacionados con el barrio del que proceden pasan a determinar en el imaginario social, las características de los habitantes de los barrios. Razón por la que se infla la imagen negativa de estos que pasan a considerarse más amenazantes para el resto de la sociedad, dado que el Diario no muestra otra cara de los barrios, ambos aparecen una sola vez en sociales, quedando ésta minimizada ante las frecuentes apariciones en policiales. De este modo se acentúa la situación de estos barrios, porque no hay que olvidar que al hecho de ser barrios segregados pobres se suma el de ser considerados por la prensa, "barrios peligrosos".

Todo lo mencionado hasta el momento, permite visualizar, que el medio transmite una imagen de los barrios fundada, sobre todo en prejuicios –al menos en los nueve meses estudiados- dado que, distante de intentar transmitir en este trabajo que lo mencionado por el Diario no es verídico, lo que se propone es considerar que no sólo robos ocurren en ambos barrios, no es esta la única cara de los barrios pero, quizá, si la cara seleccionada para mostrar

por el medio, *"lo que es comunicado por los mass-media es una muestra cuidadosamente seleccionada y no representativa de todo lo disponible en materia de comunicaciones"* (De Moragas, M., 1985: 37), dicha muestra suele tener en cuenta determinados valores que en algunos casos pueden utilizarse como respaldo para sostener algún prejuicio respecto a otro grupo o persona.

Y en este sentido según Allport, tanto el grupo como la persona que adopta un prejuicio, de manera consciente o inconsciente, lo hace porque le da *"alguna gratificación íntima"* (Allport, G., 1962: 27), dicha gratificación puede estar relacionada con intereses personales.

Del mismo modo, el autor agrega, que los prejuicios se expresan de dos maneras: 1) por creencias: pensar algo firmemente en referencia a un grupo o persona, 2) por actitud: expresar libremente esa creencia y difundirla a través de la acción (Allport, G., 1962: 128-129). Aplicándolo a este trabajo se tiene que, el hecho de que las noticias referidas a los barrios estén mayormente vinculadas a policiales podría ser la expresión, como ya se mencionó, de un prejuicio por parte del Diario.

Considerando lo anterior es importante considerar que el sólo hecho de tener en cuenta los nombres de las secciones del Diario, da la pauta de que los individuos que habitan Casavalle y el Cerro son estigmatizados, ya que la sección policiales incluye a las personas que no se integran de la manera esperada a la sociedad, del mismo modo en la sección sociales aparece la población integrada, en este caso el criterio utilizado es el del Diario, y la excesiva aparición en policiales de estos barrios a la vez que la casi inexistente en sociales, transmite la noción de que no están integrados a la sociedad a la vez que el Diario promueve y apuesta a profundizar esa desintegración.

Retomando a Goffman –autor ya citado en ítems anteriores– tenemos que *"la imagen pública"* de los individuos se basa, generalmente, en la exageración de alguna de sus características hasta hacerla ver como total, simplificando la persona sólo a esa característica. Aplicándolo a este trabajo se visualiza que el hecho de que algunos individuos cometan actos delictivos –cosa que además sucede en otros barrios– y el énfasis en esa noticia, conduce al medio a transmitir la prenoción de que todos los habitantes de los barrios son agresivos y delincuentes. Imagen del barrio, que como ya fue mencionado, circula por la opinión pública que reafirma lo indicado por el medio, asimismo cuando el medio percibe que esa información es de agrado a la población que lo consume y a él mismo, continúa transmitiéndola, *"las grandes firmas comerciales financian la producción y la distribución de los mass-media y en general, quien paga la orquesta es también quien escoge lo que ésta ha de tocar"* (De Moragas, M., 1985: 37). Es decir que, nunca hay que dejar de

tener en cuenta que la imagen transmitida por el Diario acerca de estos barrios refleja la ideología y los intereses del medio, y de los sectores sociales que consumen su contenido, que lo aceptan y lo transmiten al resto de la sociedad, construyendo una relación de legitimidad entre ambos actores –Diario y público que lo consume–.

“La gente tiende a leer, escuchar, mirar los contenidos que corroboran unas actitudes, unos valores y unos intereses a los que esté vinculada, y cuando unos mensajes contradicen sus creencias, los consumidores se sienten inclinados a ignorar, a desconocer y a interpretar erróneamente esos mensajes extraños que vienen a turbarlos” (De Moragas, M., 1985: 45), es decir que lo emitido por el Diario es aceptado por la opinión pública porque le habilita a “corroborar” su creencia de que ambos barrios son “peligrosos”.

Esto hace que los barrios Casavalle y el Cerro se constituyan en una amenaza, pero no ciertamente por las noticias que el mismo medio transmite, sino porque existen por detrás intereses personales que pueden ser económicos- políticos o sociales, como se menciona en la dimensión segregación residencial, al encontrarse ambos barrios en situación de vulnerabilidad social son objeto de políticas sociales, que a su vez son financiadas por el resto de la sociedad a través de impuestos generalmente. Lo que pone en juego intereses de la clase media, la media alta y la alta, y una de las formas de manifestar la disconformidad de estos sectores puede llegar a ser el Diario como medio de comunicación, *“se produce un pánico cuando un valor altamente estimado y generalmente aceptado se ve amenazado, y cuando no hay a la vista ninguna eliminación segura de la amenaza. El individuo presiente que se verá arruinado, física, financiera o socialmente”* (Cantril, H., en De Moragas, M., 1985: 91). Por esta razón ante la incertidumbre y la puesta en juego de valores determinados se opta por transmitir, retomando a De Martino, como causa de las problemáticas sociales a los individuos pobres y vulnerables, estigmatizándolos a través de prejuicios y prenociones, para expresar el malestar social de determinados individuos o sectores.

Lo transmitido por el Diario, posibilita visualizar el prejuicio en acción, mencionado por Allport que implica: 1- Hablar mal: *“la mayoría de la gente con prejuicios habla de ellos con amigos que piensan de igual modo, a veces también con extraños, expresarán su antagonismo libremente”*; 2- Evitar el contacto: *“si el prejuicio es más intenso, lleva al individuo a evitar el contacto con los miembros del grupo que le desagrade (...) pero la persona no inflige ningún daño directo al grupo”*; 3- Discriminación: *“la persona lleva a la práctica, de modo activo, una distinción hecha en detrimento de algún grupo. Emprende la tarea de excluir a todos los miembros del grupo en cuestión de ciertos tipos de empleo, de una zona de residencia, de iglesias u hospitales, o de privarlos de sus derechos políticos*

o educacionales, o de algún otro tipo de privilegios sociales. La segregación es una forma de discriminación institucionalizada, impuesta por la ley o la costumbre"; 3- Ataque físico: "en condiciones de alta tensión el prejuicio puede llevar a actos de violencia o semiviolencia"; 4- Exterminación: "linchamientos, matanzas" (Allport, G., 1962: 29).

En este sentido, es pertinente sostener –de manera provisional- que lo realizado por el medio de comunicación es la manifestación de un prejuicio, ya que se ocupa de *"hablar mal"* de los individuos de Casavalle y el Cerro, a la vez que propone de manera indirecta cierta *"discriminación"*, al excluir prácticamente la presencia de ambos barrios en la sección sociales, y enfatizarla en policiales, dando a entender, también de forma indirecta que los barrios son *"sumamente peligrosos"*, a través de la insistente asociación entre los barrios y hechos delictivos, omitiendo la asociación entre éstos y hechos sociales o culturales, induciendo a la identificación de los habitantes de ambos barrios con la asociación que enfatiza. Identificación que transmite por considerar cierta y acorde a sus consideraciones, aunque carezca de argumentos suficientes.

De esta manera se puede indicar también, que el Diario cae en la desinformación por omisión, entendiendo que desinformar implica –entre otras cosas- *"desorientar a la opinión pública. Se puede desinformar a teleespectadores, oyentes o lectores sin que estos puedan darse cuenta. Se emplea de forma intransitiva. La simulación o la ocultación son los elementos más utilizados para desinformar"* (Durandin, G., 1995: 24).

Durandin agrega posteriormente, que la desinformación se basa en mentiras e indica *"para profundizar en la relación que une a la mentira con la realidad hay que tener presente tres términos: la realidad misma, el conocimiento y el discurso"* (Durandin, G., 1995: 32).

La realidad es el objeto al cual se intenta conocer, en el caso del Diario sería informar sobre los hechos de interés a la sociedad, y que en este caso involucran al Cerro y Casavalle.

El conocimiento *"es la representación que uno se hace de ese objeto (...) y que puede ser más o menos adecuada a la realidad. Si se adecúa a la realidad, se dice que el conocimiento es verdad; en cambio, si el conocimiento no se adecua a la realidad, se dice que es erróneo"* (Durandin, G., 1995: 32), en este caso la representación que el Diario se hace de los barrios, considerando las variables y sus resultados, esta orientada a una imagen negativa.

El discurso *"es lo que se dice al interlocutor, la representación de la realidad que se le transmite. Cuando dicha representación se adecúa al conocimiento de la realidad que uno tiene por cierta, se*

puede decir que es verídico mientras que en caso contrario, hablaremos de un discurso engañoso" (Durandin, G., 1995: 32), al mismo tiempo agrega que la realidad es demasiado compleja como para conocerla en su totalidad y por tanto *"la mentira queda definida como una divergencia entre el discurso y el conocimiento y no, de forma inmediata, como una discordancia entre el discurso y la realidad misma"* (Durandin, G., 1995: 32). Es decir que dependiendo del campo de conocimiento que se tenga y la representación que se haga de ese conocimiento dependerá lo transmitido en el discurso.

Lo señalado por el autor es utilizado en este trabajo para analizar el discurso utilizado por el Diario en la redacción de algunas de las noticias referidas a los barrios en el próximo ítems, ya que en el mismo se realiza, a través del análisis de seis noticias (tres que refieran al Cerro y tres que refieran Casavalle) una para cada año seleccionado, una aproximación más profunda al contenido y forma de las noticias tal y como fueron editadas por el Diario. El motivo por el que son seis noticias es que aplicar el análisis de discurso para todas y cada una de las noticias y sus respectivos años, haría abrumadora y extensa la lectura y comprensión del presente trabajo, dada la cantidad de noticias -84-.

Discursos que informando desinforman: análisis de discurso aplicado a seis noticias

En primer lugar se realiza un análisis de las noticias de Casavalle y Cerro y luego se tienen en cuenta las características mencionadas por Durandin para advertir la desinformación.

Antes de proceder al análisis resulta pertinente mencionar que las noticias fueron seleccionadas, teniendo en cuenta sobre todo el tamaño del texto –para facilitar la comprensión del análisis de discurso–, en el caso de las noticias de 2010 se optó por analizar las dos apariciones de los barrios en la sección sociales, razón por la que el texto de las noticias es más extenso.

Primera noticia para Casavalle. [Lunes 21.04.2008, 17:00 hs. | Montevideo, Uruguay](#) (Ver noticia en Anexo 4)

-Luego del título de la noticia, la descripción del contenido tiene como apertura el nombre del barrio lo que habilita a una fácil y rápida asociación entre el hecho y el barrio. Esto considerando además, que la palabra “rapiña” tiene una fuerte connotación, sugiere violencia, agresión. Palabras que posteriormente son reforzadas generando más impacto en la sensibilidad de los lectores por la descripción del arma, un cuchillo que el rapiñero puso en el cuello de su víctima -un trabajador-, para robarle el dinero. Como resultado de esta noticia tenemos datos como: en Casavalle por lo menos algunos individuos andan armados, son agresivos –resultado que también se divisó en las variables- y asaltan a la gente que trabaja. Asimismo la noticia no menciona el estado de salud del taxista, porque se centra en mencionar: el barrio, el arma, la agresión y el robo. Pasando por alto algo tan importante de informar como el estado de salud de la víctima. Dejando un espacio para que el lector lo interprete a su manera o no lo interprete y de por terminada la noticia. Ya que en caso de que la noticia hubiese indicado que el taxista fue herido, el impacto de la misma y la representación del barrio serían sumamente negativas. Si por el contrario, hubiese mencionado que no fue herido, le restaría al menos un mínimo, de impacto emocional a las palabras y acciones descriptas en el título y contenido de la noticia.

Segunda noticia para Casavalle. [Jueves 19.03.2009, 17:14 hs | Montevideo, Uruguay](#) (Ver Anexo 4)

-El título en este caso, menciona dinero y luego balazos. En la apertura del contenido, primero se ubica el barrio y pasa a describir. En esta noticia el impacto es más fuerte que en la anterior, porque sólo con el título el lector capta que balearon e hirieron a una persona, inmediatamente ubica el hecho en Casavalle. Posteriormente se indica que los individuos portaban armas de

fuego –cosa que además se sugiere en el título, si balearon a alguien lo más probable es que haya sido con un arma de fuego-. La noticia, brinda entonces los siguientes datos: en Casavalle hay personas que portan armas de fuego y las utilizan para amenazar y herir a otras personas, menciona que le dispararon en la pierna a la persona. Lo que no menciona es si le robaron el dinero o no, se le comunica al lector que una persona fue amenazada y herida por dos personas que estaban armadas y pretendían quedarse con su dinero, pero nuevamente –como en el caso anterior- la información es incompleta. Porque priva al lector de saber si efectivamente robaron a la persona antes o después de hierla o si la hirieron porque no la pudieron robar.

-Teniendo en cuenta las dos noticias analizadas tenemos que, en la noticia anterior no se menciona la salud del taxista pero si que un rapiñero de Casavalle estaba armado, lo amenazó y se llevo el dinero, en esta noticia –por el contrario- no se menciona si el robo efectivamente se llevó acabo o no, pero sí que la persona fue amenazada por dos individuos armados que le dispararon. Como resultado se encuentra que en ambas noticias se omiten detalles importantes.

Tercer noticia para Casavalle, [Jueves 15.04.2010, 15:01 hs | Montevideo, Uruguay](#) (ver Anexo 4). -En primer lugar en la noticia antes del título se menciona al barrio, hecho que no se da en las noticias anteriores, en el título por su parte aparece la función y el nombre de un proyecto, así como el tiempo de financiación con que cuenta y la ausencia de respaldo “oficial”. En el desarrollo de la noticia se indica que el proyecto está orientado a la formación de mujeres jóvenes que han desertado de secundaria y que habitan en contextos críticos, para apostar a la inserción laboral y a la inclusión. En este aspecto se transmite la idea de que es un barrio excluido –de lo contrario no necesitaría proyectos que promuevan la inclusión- , refiriendo a la vez a los resultados positivos del proyecto –el 90% de los participantes accedió a la inserción laboral-. Posteriormente, al final de la noticia, se cita textualmente a la Directora del proyecto dado que realiza una crítica al Estado por no apoyarlo– lo que indirectamente se menciona también en el título “sin reconocimiento oficial”-. Luego de esta breve descripción de la noticia se logra visualizar, la importancia de la misma, dado que por un lado se reconoce a Casavalle como un barrio excluido, que necesita de ese proyecto cuyos resultados han sido muy positivos, por otro lado hay una crítica al Estado por no brindar apoyo al proyecto de inserción laboral que llevaba al momento, tres años en práctica. Y con esta última crítica, realizada luego de mencionar la necesidad del barrio de lograr estrategias de inclusión social y el éxito del proyecto que apuesta

a la misma, se transmite la noción de que existe por parte del Estado cierto desinterés al momento de brindar apoyo a un barrio excluido como Casavalle. En este aspecto hay una fuerte carga ideológica, ya que el Diario una sola vez en 9 meses –promediados en tres años– menciona al barrio en la sección Sociales, y lo hace recordando lo excluido que se encuentra, la necesidad de un proyecto que habilite a sus habitantes a incluirse a la sociedad –y esto sin desmedro de las características positivas del proyecto–, a lo que suma una crítica al Estado por negar presupuesto al proyecto que apuesta a incluir a determinados habitantes del barrio. De esta forma el Diario transmite su ideología, citando lo indicado por la entrevistada dejando en claro su posición, al transcribir incluso el énfasis realizado por la misma. Como consecuencia tanto los resultados positivos del proyecto como el barrio pierden protagonismo al enfatizar un descontento con el Estado, del cual se había prescindido hasta ese momento, logrando de todos modos buenos resultados.

Primera noticia para el Cerro, [Domingo 16.03.2008, 13:22 hs. | Montevideo, Uruguay](#) (ver noticia en Anexo 4) Esta noticia –como las de Casavalle– tiene un fuerte impacto emocional. En el título aparece directamente el nombre del barrio junto a palabras fuertes, tales como: muerte, disparos, tragedia, lo que le transmite al lector la idea de que en el Cerro ocurren muertes y hechos trágicos, esto sólo lo transmite el título. Posteriormente en el desarrollo de la noticia se menciona la muerte de un adolescente de trece años, a la vez que señala que esta es “una historia más de las que se vive en algunos barrios conflictivos de la capital”. Y en esta expresión hay varios elementos de análisis: 1-una historia más sugiere que no es raro, es común que pase en ese lugar porque 2-este tipo de hechos es costumbre en los “barrios conflictivos” de Montevideo, sugiriendo –pero no diciendo directamente– que el Cerro es uno de esos “barrios conflictivos” en los que la muerte y los hechos trágicos, son algo frecuente. A su vez con “una historia más” también transmite la idea de que esa es la historia de esos barrios, la única cara. Por otra parte indica que son hechos que sólo se viven en los “barrios conflictivos” que son “algunos”, 4- y esta aclaración “algunos” es tomada en cuenta porque permite visualizar que la noticia a la vez que generaliza diferencia. Ya que indica que todo el Cerro y por tanto todos sus habitantes están acostumbrados a este tipo de hechos porque es un “barrio conflictivo”, hay otros también pero la mayoría no lo son, por eso la palabra “algunos”. Pero esta diferenciación no la utiliza para distinguir a los individuos del Cerro, dado que no aclara algunos individuos del Cerro son conflictivos, esta distinción la omite. Transmitiendo que en el Cerro todos los individuos son conflictivos y por eso el barrio también lo es. Posteriormente la noticia menciona que el joven que asesinó a otro, indicó que portaba el arma por seguridad personal, ya que

recibía amenazas. En este caso la noticia utiliza la declaración del joven acerca del Cerro para transmitir que la única seguridad posible en “un barrio conflictivo” la brinda el hecho de portar armas.

Segunda noticia para el Cerro, [Jueves 26.03.2009, 17:27 hs | Montevideo, Uruguay](#) (ver noticia en Anexo 4). Nuevamente en esta noticia se generaliza en el título, los objetos robados son encontrados en el Cerro, en este sentido cabe preguntarse ¿en todo el Cerro hay objetos robados? ¿o estos se encontraban en una finca del barrio?, en el título no se hace diferenciación alguna. Luego en la misma noticia agrega que la Brigada de Asalto –la misma que encontró los objetos robados– también detuvo a un joven que fue reconocido como autor de rapiñas con una escopeta de caño recortado. Con esto, se mezclan dos noticias, y en la segunda noticia enfatizan los robos ocurridos en el Cerro, ya que en la primera noticia se habla de objetos robados en el Cerro y dos personas detenidas pero que son indagadas, es decir, no se sabe si efectivamente son los autores. Entonces aparece la segunda noticia, en la que el individuo detenido fue “reconocido” por robar y portar armas, o sea que la imagen del barrio otra vez es negativa. No indica en este caso cuándo robó, ni si hirió a alguien, pero si que es culpable que porta armas y vive en el Cerro.

Tercer noticia para el Cerro, [Miércoles 05.05.2010, 15:15 hs | Montevideo, Uruguay](#) (ver Anexo 4). En el caso de esta noticia, y en oposición a las noticias anteriores, no se menciona al barrio en el título, éste alude a una muestra de fotos de un barrio, a la vez que en el subtítulo indica el nombre del proyecto y el lugar de exposición –Melilla-. Posteriormente aparece el nombre del autor de la noticia, lo que no es menor porque en ninguna de las noticias anteriores figura el editor. En el desarrollo de la noticia se describen los objetivos del proyecto y los técnicos que lo ejecutan. Expresando que se cuenta la historia de los barrios a través de fotografías, y se menciona al Cerro para indicar la intención de realizar la muestra basada en ese barrio entre otros –“Colón, Malvín y Cerro”-. Cerro se menciona a lo último de la noticia junto a otros barrios, perdiendo particularidad, mientras que en las noticias anteriores el nombre del barrio aparece en el título, asimismo en el desarrollo de las noticias se expresan opiniones acerca de las características del barrio y sus habitantes, por ejemplo cuando se indica que es un barrio “conflictivo”. Aquí se omite la mención de alguna característica positiva del barrio en referencia a su historia, y esto considerando la opción de mencionar rasgos positivos de los tres barrios que se señalan dada la intención de realizar una muestra en los mismos

Construyendo identificaciones, análisis de contenido

En referencia a la redacción de las noticias para cada barrio se destaca el hecho de que en las noticias 2008 y 2009 del Cerro, que pertenecen a la sección policiales, se menciona al barrio en los títulos mientras que en el caso de Casavalle –para los mismos años-, si bien se lo menciona en la apertura del desarrollo, no en el título. Lo que es un detalle no menor porque lo primero que ve el lector, antes de decidir si lee o no la noticia en su totalidad, es el título, y en este caso se refuerza el prejuicio que considera que el barrio es “peligroso”, dado que no sólo se encuentra al barrio generalmente en la sección policiales sino que en el título, con letra diferenciada aparece el nombre junto a conceptos que refieren a violencia. Lo que, de alguna manera, aporta elementos de estigmatización al Cerro y sus habitantes.

En el desarrollo de las noticias se encuentran también, características de los barrios y sus habitantes que son meras opiniones sin autor –con la salvedad de la noticia 2010 para Cerro-, esto se da porque, como indica Porzecanski parafraseando a Foucault “*se trata de textos discursivos y/o visuales que crean un espacio en el cual el autor constantemente desaparece*”. Podría decirse que son textos ‘sin sujetos’, textos que esconden su propia enunciación. ¿Quién habla y desde dónde habla? ¿Quién emite el mensaje? El borramiento del origen –y no se trata sólo de la autoría en términos personalizados, sino más que eso, se trata de textos producidos por alguien y desde algún lugar- los presenta como un discurso ‘sin sujeto’” (Foucault, M. en Porzecanski, T. en Rodríguez, J. y Portillo, J., 1994: 202), la autora agrega a la vez que la ausencia de autor en el discurso se propone consolidarlo como “*algo ya dado*” (Porzecanski, T. en Rodríguez, J. y Portillo, J., 1994: 202). Es decir, que opiniones como las visualizadas en las noticias, que refieren a lo inseguro de los barrios, quedan instauradas como naturales, transmitiendo la idea de que esa inseguridad en los barrios segregados pobres es algo establecido.

Respecto, entonces, al desarrollo de las noticias de 2008, se puede visualizar que en el caso de Casavalle –y como se mencionó en el análisis posterior a la noticia- existen elementos relevantes a la información que no se tienen en cuenta por el Diario, dado que se omite mencionar el estado de salud de la persona que fue víctima del robo. A la vez que se enfatiza en la descripción del arma del delincuente, habitante de Casavalle –Marconi-, y el hurto del dinero por su parte. Asimismo en la noticia de 2009, se menciona el estado de salud de la víctima y no se señala si el robo efectivamente se llevó acabo. Comparando ambas noticias se visualiza que lo que en una se enfatiza en la siguiente se oculta o aparece de manera confusa y viceversa, y en este sentido queda al descubierto cierto grado de intencionalidad del medio. Ya que si en la

primera noticia mencionara que la salud del taxista no había sido vulnerada, aportaría en un mínimo grado a la imagen del barrio dado que disminuiría el impacto tan negativo de la noticia, claro que también debe considerarse la opción de que la persona haya sido herida y entonces esto perjudicaría aún más la imagen del barrio y aumentaría de manera negativa el impacto de la noticia. Del mismo modo, si en la segunda noticia además de mencionarse que la persona fue baleada se mencionaba y describía el robo, el impacto aumentaría de forma negativa, pero si se hubiera indicado que el robo no se efectuó, de alguna manera transmitiría otra imagen del barrio. Como consecuencia de esta omisión llevada a cabo por el medio, es posible extraer nociones erróneas y opinar en referencia a las mismas. En este sentido Durandin indica que *“la manipulación de la información tiene dos aspectos: se convierte en exhibición y en negación (...) unas veces se muestra, otras se oculta; son dos procedimientos de influencia”* (Durandin, G., 1995: 88), es decir que a través de la omisión de algunos aspectos y el énfasis en otros, el medio muestra y oculta a la vez su ideología, su manera de ver el mundo.

Por esta razón, es necesario considerar también lo que no se dice en la noticia y cuestionar porque razón aparecen ese tipo de lagunas en la información emitida, dado que es en esos aspectos donde se puede llegar a visualizar la manipulación de los medios, mencionada por el autor. Es en ese juego, que se visualiza en la redacción de las noticias, de ocultar y mostrar a la vez que el medio transmite a la opinión pública un concepto general acerca de los habitantes de Casavalle, ya que en el contenido de las noticias no se transmite la idea de que tres individuos del barrio son peligrosos, sino que al leer el contenido la noción transmitida abarca a todos los individuos del barrio. Noción que es fortificada por la frecuencia con que aparece el barrio Casavalle y también el Cerro en la sección policiales, dado que, según Durandin, la repetición de determinados conceptos impactan en la opinión pública al punto de influenciar en la formulación de juicios de valores. *“La existencia de palabras hace creer en la existencia de cosas y la propaganda al escoger las palabras que utiliza, y al repetirlas, instala en los espíritus juicios de existencia, así como juicios de valor”* (Durandin, G., 1995: 121), aplicado al presente trabajo, las palabras repetidas en las noticias promueven la formación de prejuicios, lo que se visualiza de manera más directa en las noticias referidas al Cerro para 2008 y 2009. Dado que el concepto del barrio transmitido, deja ver claramente la intencionalidad del medio, por promover la asociación “Cerro-barrio peligroso”, intencionalidad que para Casavalle es más insinuada –se visualiza ante las ausencias o lagunas en las noticias y el énfasis en los aspectos negativos-. Sin embargo en el caso del Cerro la estigmatización es más directa dado que en la noticia del 2008 –en la que se ejerce una fuerte violencia simbólica para con el barrio en general- junto a la palabra muerte aparece Cerro y esto

en el título, lo que habilita a crearse una imagen del barrio con pocas palabras, imagen que teniendo en cuenta el título en totalidad es reforzada. Posteriormente, y como se mencionó, el Diario da a conocer y transmite la idea de que ese tipo de hechos es común en un "barrio conflictivo" como el Cerro, aclarando que existen "algunos" barrios con esta característica en Montevideo. Y esta aclaración permite divisar de manera más nítida el prejuicio, porque etiqueta al barrio y lo acusa de que, la violencia-la muerte-los conflictos familiares-la inseguridad social, se originan y son comunes en el Cerro y en "algunos" otros barrios de la ciudad pero no en la mayoría. En el peor de los casos, esta separación, mencionada por el medio, de "algunos barrios conflictivos" y la mayoría que no lo son, se asimila con la idea de bárbaros y civilizados, en la que se engendran diversas formas de prejuicios. En este sentido se puede considerar que la prensa *"guiada por su imaginación por su deseo de influir, concibe todo lo que le es preciso para avivar la esperanza o la angustia según se de el caso de que se dirija a una población amiga o enemiga"* (Durandin, G., 1995: 63), en este caso claramente se intenta promover la angustia y la culpabilización de un barrio de la sociedad, y en esta acción se manifiesta a veces de manera latente otras de manera directa el malestar social de determinados grupos, que tienen la posibilidad de hacer pública sus opiniones e ideologías, influyendo en la opinión pública y siendo influenciados por ésta.

"Una ideología cuando se adapta de manera exclusiva, puede desembocar en una DEFORMACIÓN de los espíritus, e incluso en la desinformación" (Durandin, G., 1995: 58), esto se visualiza en la noticia mencionada –Cerro 2008–, dado que el contenido de la misma y la importancia que puede tener a nivel de la sociedad se pierde cayendo en la desinformación, en opiniones prejuiciosas y dramatizadas acerca del barrio y de sus habitantes.

Posteriormente en la noticia referida al 2009 de la misma manera que en la anterior, en el título aparece el nombre del barrio, éste refiere a la recuperación de elementos robados en el barrio, lo que induce a la asociación "Cerro-delincuentes" a priori al desarrollo de la noticia. Y se enfatiza en el presente trabajo, el mensaje del título y la importancia de la mención del barrio en el mismo dado que *"los titulares mediante una valoración, esto es, una apreciación subjetiva de quien los produce, orientan y organizan explícita o implícitamente la interpretación del texto de la noticia en el sentido propuesto por esa valoración"* (Van, T. en Vasilachis, I., 1997: 38), es decir que en el título el editor de la noticia imprime su subjetividad y las intenciones de conducir la interpretación de la noticia para una determinada dirección. En el caso del desarrollo de la noticia indicada, paradójicamente, a lo mencionado en el título se indica que dos personas son indagadas; así la generalidad del título se pierde en la particularidad del desarrollo, en la que no se plantea la diferenciación

aplicada en la noticia anterior para diferenciar los barrios. Aún en la pérdida de sentido no se menciona que algunos de los individuos del Cerro portaban objetos robados y no todos. Como resultado del análisis de las cuatro noticias se deja ver de manera más clara la imagen que transmite el medio respecto a ambos barrios, las noticias analizadas pertenecen a la sección policiales, a continuación se repasará el análisis de las noticias que refieren a la sección sociales –una para cada barrio–.

En referencia a la noticia de Casavalle, lo más significativo de lo que se transmite es la mención por parte del medio de que es un barrio que necesita estrategias de inclusión, por tanto está excluido, y esta aparece como una paradoja, dado que en las noticias anteriores el barrio aparece asociado a conductas negativas que afectan el orden social, reforzando de ese modo la formación de prejuicios respecto al barrio. Sin embargo, en este caso el nombre aparece antes que el título, cosa que no pasaba en noticias anteriores, y se destacan en el desarrollo de la misma los resultados positivos del proyecto en el que, por supuesto, participan los habitantes de Casavalle. Pero estos aspectos positivos quedan empañados al manifestar, en el cierre de la noticia, una disconformidad de las autoridades del proyecto con el Estado, hecho que es enfatizado y no se presenta como propuesta sino como crítica. Y en este caso lo que se visualiza es que la única oportunidad en que se menciona el barrio en esta sección –en el tiempo estudiado– es utilizada también para plantear un descontento con el Estado. En referencia al Cerro, lo más significativo, es que no se menciona su nombre en el título de la noticia de sociales, sólo se lo menciona rápidamente en el último párrafo y junto con otros barrios –no es el protagonista de la noticia–, sin emitir opinión alguna en referencia a ellos. En oposición a lo que sucede en las noticias de policiales en las que se opina en referencia al barrio y sus individuos, esto también sucede con Casavalle, insinuando maneras de identificar a los habitantes de ambos barrios, unas veces –como ya se mencionó– utilizando el énfasis en ciertos aspectos y otras la omisión. Generando, a través de las simplificaciones modos de identificación, clasificando y categorizando a los individuos del Cerro y Casavalle, y esto según Ford, es posible por el poder con que cuentan los medios, *“el poder no pasa solamente por los que almacenan información sobre otros, sino por los que establecen criterios de formalización y por aquellos que efectivamente intentan formalizar identidades individuales a partir de la suma de todas las transacciones de las personas –identidades que, como dice Lyon, puede que sean artificiales, pero desempeñan una función para determinar las oportunidades vitales de sus ‘tocayos’ humanos–”* (Ford, A., 1999: 218). Es decir que los medios de comunicación tienen el poder de plantear como verdaderas, identidades adjudicadas que limitan las oportunidades, en este caso, de los habitantes de los barrios, dado que al hecho de habitar barrios segregados

pobres se suma lo transmitido por el Diario referido a que son individuos agresivos y delincuentes, lo que disminuye –retomando a Kaztman, R. - “la estructura de oportunidades” de estas personas.

Con lo expuesto, es posible considerar entonces, que en ciertos casos el Diario cae en desinformación, dado que teniendo en cuenta a Durandin se percibe en el discurso intención y manipulación de la información. Pero en este caso, es conveniente también tener en cuenta los elementos mencionados por este autor –y ya descriptos en este trabajo- para advertir la desinformación, a saber: realidad, conocimiento y discurso. Respecto a la realidad, en términos generales, para el Diario son los hechos y acontecimientos –en este caso de índole policial y social- ocurridos y/o llevados a cabo por los habitantes de Casavalle y el Cerro. El conocimiento por su parte, es la representación que se hace el Diario de esa realidad, representación que puede adecuarse o no a la misma. En este sentido y tomando en cuenta lo expuesto se puede indicar –que al menos en el tiempo estudiado- la representación del Diario acerca de los barrios es más bien inadecuada. Dado, que sin poner en tela de juicio la veracidad de los hechos de índole policial ocurridos en dichos barrios, es preciso considerar que no son los únicos hechos que ocurren. Y esto, porque aún sin realizar una investigación es posible advertir que en dichos barrios existen instituciones culturales y hechos de interés social, que probablemente no ocurren una vez cada nueve meses promediados en tres años, como indican los datos emitidos por el Diario.

En referencia al discurso, este implica todo lo que se transmite de esa realidad que se conoce, y según el autor la divergencia entre discurso y conocimiento, así como entre discurso y realidad, habla de un “*discurso engañoso*”. El autor agrega que es más complejo analizar las divergencias entre discurso y realidad, sin embargo en este caso, como la realidad de que se trata esta más definida –refiere a dos barrios- se le resta un mínimo de complejidad –ya que no sólo en el Diario El País se habla de Casavalle y el Cerro, existen documentos de historia, publicaciones de internet, otros Diarios, televisión, etcétera-. En este último aspecto es posible considerar la existencia de un “*discurso engañoso*”, ya que del mismo modo en que los periodistas o fuentes del Diario, pueden acceder a la información de índole policial para transmitirla con la exacerbación que se viene visualizando en el análisis, también puede acceder a conocer y promover noticias de índole social. Sobre todo teniendo en cuenta el carácter histórico y cultural de ambos barrios. Sin embargo, el hecho de que exista la posibilidad de hacerlo no implica que exista la intención por parte del medio de tener en cuenta un aspecto de los barrios que también existe. Es por esta razón que existe una diferencia entre las características propias que hacen a los barrios y sus habitantes y la realidad del mismo que opta por transmitir el Diario. De esta manera, a través del

discurso, se construye una realidad de los barrios, basada en la simulación pero jactándose de verídica, para defender ciertos intereses, esto es lo que Bayce llama *"hiperrealidad"* agregando que la misma *"se construye, metódica y sistemáticamente, por exageración, sobreénfasis, dramatización u ocultamiento"* (Bayce, R. en Rodríguez, J. y Portillo, J., 1994: 46). Características que se visualizan en el desarrollo de este trabajo, ya que se enfatiza en los hechos de índole policial, se dramatiza con palabras con fuertes cargas emocionales y al mismo tiempo se ocultan determinados hechos. Como consecuencia, los barrios quedan estigmatizados y etiquetados como "peligrosos", lo que es de esperar dado que los medios a través de la *"hiperrealidad"* proponen favorecer a determinados grupos afectando a otros, *"los media inciden en la producción de la hiperrealidad y contribuyen a la construcción de un imaginario social que beneficia a algunos y quizá perjudica a más"* (Bayce, R. en Rodríguez, J. y Portillo, J., 1994: 58). En este caso los afectados son los habitantes de Casavalle y el Cerro, mientras que los favorecidos son los intereses y valores promulgados por el medio y su público, que lo hacen llegar a la opinión pública. Esta *"hiperrealidad"* funciona en la medida en que es aceptada y retroalimentada por el público que opta por el medio, dado que, como ya se mencionó, éste tiene en cuenta el impacto de las noticias en el público a la hora de seleccionárselas. En este sentido Watzlawick, indica que a través de determinados dispositivos es posible provocar *"estados de desinformación que facilitan el estudio de los comportamientos típicos"* (Watzlawick, P., 1992: 95) en determinadas situaciones, es decir que existe la posibilidad de utilizar la desinformación para poner a prueba el nivel de credibilidad de los lectores en este caso, ya que si la noticia no se cuestiona da la pauta de que es vista como natural y cierta, pero si además se difunde el contenido hasta establecerse en la opinión pública, entonces es aceptada. Y el Diario ante esta respuesta reafirma su postura y orienta su trabajo hacia esa dirección. Instalando en la opinión pública formas de identificar a determinados grupos, con los que ésta en su totalidad no tiene contacto, *"una de las principales clases de desinformación en materia de opinión consiste en engañar al público acerca de cuál es su propia opinión"* (Durandin, G., 1995: 77), en este caso se trata de un engaño dado que la opinión pública no está conformada por todas las personas que compran y leen el Diario, de todos modos las que si lo hacen actúan como una especie de transmisores de lo indicado por el medio. Por otra parte el Diario ha creado sus propias estrategias para llegar al público que no lee y que no compra los Diarios –dado que son leídos en algunos noticieros de TV y radio, y publicados en internet-. De este modo, se instala en la opinión pública, estableciendo como medio o empresa que responde a ciertos intereses –políticos, sociales y económicos- su manera de ver el mundo –en este caso la sociedad- proponiendo y a veces imponiendo su ideología cómo la de la mayoría. No hay que dejar de tener en cuenta que

las más de las veces es la desinformación la que habilita ese establecimiento en la opinión pública, dado que se da por dos partes, por un lado desinformación brindada por el medio a través de su discurso y por otro desinformación de los lectores, ya sea por compartir lo indicado por el medio o por ausencia de interés a la hora de transmitir información que no ha sido del todo digerida. Pero a esto se suma, en el caso de Casavalle y el Cerro, el papel que juega la segregación residencial, porque la estigmatización no se ejerce dirigida a barrios a los que la mayoría de la población concurre aunque no los habite—ya sea para realizar compras o para trabajar por ejemplo- sino que se deposita en barrios ubicados en la periferia, más alejados de los lugares en los que se concentra el movimiento —ejemplo barrios en los que existen muchas fuentes de trabajo o centros de salud-. Esto y el hecho de que sean barrios pobres, le da al Diario la posibilidad de difundir prejuicios acerca de los barrios y sus habitantes, dado que es mínima la posibilidad de que los lectores concurren a los barrios a comprobar si son tan peligrosos, sobre todo considerando que el medio promueve una conducta contraria a la anterior, porque es la que le facilita instalar su discurso de verdad en la opinión pública como si fuera de ésta, hecho mencionado por Durandin.

“Cuando la comunicación se rompe, cuando deja de existir, ni siquiera en forma de comunicación conflictiva (...), los grupos sociales y los individuos se alienan unos de otros y ven al otro como un extraño, y al final como una amenaza” (Castells, M., 1996: 29), aplicándolo a este trabajo surge la consideración de que, al no existir un medio con tanta fuerza como el estudiado para reivindicar ante la opinión pública la identidad adjudicada a los barrios, lo que se genera es una fragmentación social que instala a ambos barrios en el rol de amenazadores ante un medio y una opinión pública que lo refuerza sin contar con bases sólidas para hacerlo. Esto se da en parte porque *“la inmensa mayoría de la población acepta, por la imposición del sistema ideológico imperante como un fenómeno natural, los hechos que la circundan”* (Faraone, R. en Errandonea, A., 1973: 30), es decir que los hechos se aceptan tal y como vienen dados, pero en este caso vale aclarar que todas las personas aportan a la opinión pública pero no en el mismo grado, dado que por razones económicas, políticas y sociales son pocos los sectores que hacen públicas sus opiniones y cuentan con el poder de presentarlas como opiniones de la mayoría —ya sea que lo sean o no-. De esta manera, el discurso del Diario, generaliza y adjudica identidades, fragmentando la realidad al reafirmar estereotipos. Porque si bien, como ya se mencionó, el Diario informa la realidad del país, enfatizando en la ciudad de Montevideo —su realidad-, si se tiene en cuenta a los dos barrios mencionados, hay que considerar que al momento de redactar una noticia de policiales existe la posibilidad de describir —por ejemplo- la situación de desigualdad social del país, la mala

distribución de la riqueza. Estas como posibles causas de esos robos, pero al no nombrarse esa realidad la delincuencia se transmite como un fenómeno individual, de unos pocos barrios y zonas de la ciudad. *"La sobre-simplificación, el hecho de que no se tengan en cuenta las causas económicas y sociales de la violencia y se le vea como una enfermedad 'individual', obviamente fortalece el statu quo"* (Andersen, R. en Ford, A., 1999: 47), es decir que aporta a la legitimación de los valores promovidos y aceptados por el medio y su público, descargando el malestar social en grupos sociales vulnerados, valiéndose para ello de generalizaciones infundadas y prejuicios. Cayendo a la vez, en diversas contradicciones, como se visualizó en el análisis de las noticias, ya que es notorio que en el caso de Casavalle la única vez que aparece en sociales el Diario presenta al barrio como vulnerable pero con la intención de remarcar la insensatez del Estado al no aportar a un proyecto integrador para dicho barrio. O sea que el hecho de que aparezca en sociales no se da por tener en cuenta aspectos positivos del barrio, que paradójicamente es tan estigmatizado por el mismo medio, que en este caso presenta una especie de denuncia al Estado por considerar que no lo tiene en cuenta. En este punto entonces, el medio deja de lado sólo por un momento, sus prejuicios respecto al barrio para dirigirse a una crítica al Estado. De esta manera queda al descubierto la intención del medio, de transmitir sus prejuicios cada vez que le es posible, dejándolos de lado sólo para reivindicar otros de sus intereses que aparecen en juego. *"El hecho de que la gente con prejuicios adhiera con tanta rapidez a estereotipos contradictorios es una prueba de que no se trata para nada, en este punto, de genuinas características de grupo. Se trata, más bien, de que un desagrado requiere justificación, y de que cualquier justificación que pueda utilizarse como argumento inmediato sirve"* (Allport, G., 1962: 219), teniendo en cuenta lo indicado por Allport, es posible considerar como hasta el momento que el prejuicio respecto a estos barrios por parte del medio, es infundado o por lo menos su justificación no es inherente al comportamiento de algunos de los habitantes de estos barrios, pueden ser múltiples los argumentos en los que se originan pero la excusa utilizada más próxima al medio, es la acción delictiva o agresiva de algunos de los habitantes. Hecho que utiliza para identificar a todos los habitantes de ambos barrios, y esto lo hace porque *"una de las áreas en las que puede realizarse con mayor facilidad la identificación es la de los valores y actitudes sociales"* (Allport, G., 1962: 322), es decir que existe la posibilidad de utilizar los valores aceptados por la sociedad para referirse a determinados barrios o como en este caso, referir a los barrios identificando a sus habitantes con valores que la sociedad desapruueba, dado que la violencia y la agresividad son valores rechazados por cualquier sociedad. Y el hecho de seleccionar en su mayoría hechos en los que se mencionan la violencia y los delitos para mencionar los barrios, conduce a la generalización errónea de transmitir que todos los habitantes

representan esos valores desaprobados por la sociedad. Lo que realiza el medio, entonces, es una identificación de los individuos de ambos barrios, a través de características negativas y lo hace algunas veces de manera indirecta y otras directamente. A esta forma de aludir a determinados individuos como representantes de comportamientos violentos y agresivos que se dan en la sociedad, Goffman la denomina como *"deferencia"*. Esta es un *"componente de la actividad que funciona como medio simbólico por el cuál se transmite generalmente una apreciación a un destinatario de ese destinatario, o de algo de lo cuál ese destinatario es tomado como símbolo, extensión o agente"* (Goffman, E., 1970: 56), en este caso lo realizado por el Diario es una *"deferencia"*, en la medida en que la población de Casavalle y el Cerro también tiene acceso a lo transmitido por el Diario acerca de ellos mismos y del barrio en que habitan. Entonces el medio habilita a toda la población de Montevideo –en este caso- a conocer su postura acerca de los habitantes de ambos barrios, a los que presenta como *"símbolo, extensión o agente"*, en palabras de Goffman, de la violencia y la agresividad. El mismo autor agrega que este tipo de *"imputaciones"* erróneas son construidas por determinados grupos de personas, cuyos argumentos parten de presuposiciones también incorrectas en las que la realidad se oculta o deforma, *"la imputación incorrecta es, de hecho, una cobertura creada por las personas a quienes esa cobertura esconde la realidad"* (Goffman, E., 1979: 217) y es de esta manera que se ponen en juego las identificaciones erróneas referidas a los individuos de barrios segregados pobres.

Sin embargo, el hecho de que los medios durante los tres años analizados, hayan seguido la misma línea respecto a la estigmatización de estos barrios, es indicio de que –como ya se ha mencionado- la opinión pública comparte esa línea de pensamiento, razón por la cual El País es el Diario más vendido en la ciudad de Montevideo, esto por poner un ejemplo de su aceptación.

En este sentido Errandonea indica que *"todos los medios más o menos eficaces de comunicación que se utilizan es porque en ese momento el medio social en que se utilizan está de alguna manera admitiendo o está aceptando una cierta satisfacción con el volumen de información que efectivamente transmite en proporción al total de la información que tiene, o por lo menos con el carácter esencial de esa información"* (Errandonea, A., 1973: 219). Lo mismo se pudo visualizar con el resultado de las variables y el análisis de contenido, en dónde se visualiza que existe incluso información incompleta y contradicciones entre lo indicado por el título y el desarrollo del contenido, sin embargo esta información es aceptada, de otra manera el medio de comunicación se vería forzado a modificar el formato y contenido de las noticias. Entendiendo que no es así se visualiza la conformidad de la opinión pública ante lo transmitido por el Diario, aceptando y transmitiendo las clasificaciones realizadas por el Diario respecto a los individuos de Casavalle y el Cerro, legitimizando su poder

de expresar –aún sin argumentos- su poder de estigmatizar públicamente poblaciones vulnerables. Este poder de los medios, se asemeja al mencionado por Foucault y que refiere al poder que *“se ejerce sobre la vida cotidiana inmediata, clasifica a los individuos en categorías, los designa por su individualidad propia, los ata a su identidad, les impone una ley de verdad que deben reconocer y que los otros deben reconocer en ellos”* (Foucault, M., 1986 en Foucault, M.; Mills, W. y otros: 31), es decir que el medio a través de su poder *“ata”* a los habitantes de ambos barrios a una identidad adjudicada por él mismo, y promueve el reconocimiento de esa identidad infundada en los propios individuos a los que refiere y al resto de la población, obteniendo así control de la opinión pública y sometimiento de los individuos de ambos barrios a los que encasilla dentro de categorías – violencia, agresividad- que considera adecuadas y verídicas. Y este sometimiento de los barrios segregados pobres, el medio lo propone a diario invadiendo la cotideaneidad de la opinión pública con prejuicios, pero considerando lo indicado por el autor se advierte que *“no se pueden estudiar los mecanismos de sometimiento sin tener en cuenta sus relaciones con los mecanismos de explotación y de dominación”* (Foucault, M., 1986 en Foucault, M.; Mills, W. y otros: 32), hecho que se ha tratado en el presente trabajo al visualizar que no todas las personas acceden a hacer pública su manera de pensar para proponerla al resto de la sociedad. Dado que no todos los individuos cuentan con un medio de comunicación, eso por un lado, y por otro los individuos sobre los que se descargan los prejuicios pertenecen a barrios segregados pobres, lo que los posiciona en un lugar de vulnerabilidad que no les brinda herramientas suficientes para reivindicarse ante una identidad adjudicada por un medio altamente legitimizado en la sociedad a la que pertenecen.

Para que la legitimación sea efectiva el medio descarga en determinados grupos todos los comportamientos desaprobados por la sociedad, logrando así diferenciarse de esos grupos y proponiendo a la opinión pública ser estandarizada para diferenciarse de dichos grupos y fortalecerse ante la amenaza, que considera el medio, enfrenta. *“Los medios de comunicación que se han llamado ‘masivos’, efectivamente son masivos; hacen llegar un mensaje macizo, un mensaje isomorfo, un mensaje para el que es preferible que todos sean lo más parecido posibles los unos a los otros”* (Colling, B.; Schumann, B. y otros, 1985: 48), es decir que para lograr su permanencia en el tiempo el medio necesita que su público sea *“lo más parecido posible”* para que la posibilidad de que cuestione los mensajes transmitidos y el contenido de las noticias sea mínimo o inexistente. Ya que esto favorece la construcción de identidades adjudicadas respecto a determinados grupos, a los que se juzga por considerar que tienen valores diferentes a los que defiende el medio. Esta fragmentación propuesta por el medio lo dota de un grado más alto de legitimidad, porque invita a los individuos de la sociedad que no se consideren iguales a los habitantes del Cerro y Casavalle

a compartir la opinión que brinda el medio acerca de los mismos. En este aspecto hay que tener en cuenta que *“la construcción social de la identidad siempre tiene lugar en un contexto marcado por las relaciones de poder”* (Castells, M., 1998: 29), lo que se vincula con lo mencionado por Foucault, dado que es el poder del medio el que lo habilita a adjudicar maneras de identificar a determinados individuos y promoverlas sin que sean cuestionadas por la opinión pública. El hecho de saber *“quien construye la identidad colectiva, y para qué, determina en buena medida su contenido simbólico y su sentido para quienes se identifican con ella o se colocan fuera de ella”* (Castells, M., 1998: 29), en este caso el medio construye una identidad para remarcar que no pertenece a la misma, e invitar a los que consideran lo mismo a sancionar a los individuos por identificarlos -de manera prejuiciosa- tanto como a los barrios en que habitan por considerar que si alguno de los habitantes del barrio efectuó comportamientos sancionados por la sociedad, entonces todos los individuos de la zona son proclives a hacerlo. Y esta asociación es transmitida permanentemente por el medio, valiéndose las más de las veces por el lenguaje utilizado en los textos que propone una realidad y la plantea como cierta a través de formas de identificación. *“El lenguaje es capaz no sólo de construir símbolos sumamente abstraídos de la experiencia cotidiana, sino también de ‘recuperar’ estos símbolos y presentarlos como elementos objetivamente reales en la vida cotidiana. De esta manera el simbolismo, y el lenguaje simbólico llegan a ser constituyentes esenciales de la realidad de la vida cotidiana”* (Berger, L; Luckman, T., 1968: 59), es decir que el lenguaje por sí mismo crea símbolos para aportar a la comprensión de la realidad a la que refiere, sin embargo esto encuentra su lado negativo en el hecho de que el lenguaje tiene la posibilidad de insinuar aspectos de la realidad confusos y contradictorios, situación observada en los textos del medio analizado. Y esto último puede conducir a una imagen errónea de la realidad, dado que los medios de comunicación y su ideología imponen sus condiciones –entre otras cosas- *“sobre el modelo social de la vida cotidiana”* (Castells, M., 1986: 156) y la visión que transmiten de la misma puede en algunos casos resultar tendenciosa. Hecho no menor si se tiene en cuenta que *“el pequeño porcentaje de la realidad que conoce directamente el individuo se ve enriquecido y aumentado por lo que dicen los medios. En la medida en que esos medios transmitan fielmente lo que es la realidad, tenemos que el individuo, el ciudadano esta informado debidamente de lo que ocurre”* (Petit, J. en Colling, B., Schumann, B. y otros, 1985: 74), por el contrario si el medio cae en un discurso falaz, el estado del individuo como de la opinión pública es de desinformación. En este sentido Romero, S. refiere al discurso de la sección policiales, para indicar que a través de la formación de etiquetas sociales promueve la estigmatización de determinadas zonas, la autora refiere específicamente al Cerro –barrio que teniendo en cuenta los porcentajes de las variables es algo más estigmatizado que Casavalle-. *“Los relatos de la crónica policial que involucran a la villa del Cerro y sus alrededores, se sirven de valores*

pre-existentes o 'etiquetas informales' y como a su vez éstas ya convertidas por la prensa en 'etiquetas formalizadas' se refractan sobre los actores sociales, condicionan actitudes, incluso afectan sentimientos y, lo que es más significativo, estigmatizan zonas para el imaginario social ciudadano" (Romero, S. en Rodríguez, J. y Portillo, J., 1994: 220).

De este modo el Diario a través del conocimiento que selecciona de la realidad de los barrios, transmite una realidad de éstos que comparte, y por tanto le interesa dar a conocer, promoviendo así diversas formas de estigmatización y prejuicios en referencia a los habitantes de ambos barrios. Pero para ello no se basta sólo con el discurso sino que, en el caso del Cerro, utiliza también imágenes. En las que, como se puede visualizar en el Anexo 4 aparecen fotos de un incendio, de efectivos policiales y de una vivienda precaria que se asume es de los implicados en la noticia, pero no tiene porque ser así. Por otra parte comparando las tres fotografías –cuyo complemento textual se puede visualizar en el Anexo 3- se advierte que en lo que es la imagen exclusivamente no aparece el nombre del barrio, salvo en la primera de ellas. Y esto puede darse porque en la primera foto se abre la noticia con la imagen, en las restantes luego de describir el hecho policial aparece la imagen sola como concluyendo y complementando lo dicho, sin aclarar en que parte se tomó la imagen a qué responde y en qué momento. Proponiendo así que se identifique al barrio con esas imágenes. En estos casos no hay que dejar de tener en cuenta, como indica Vilches, que la fotografía es una imagen en la que interviene la producción humana *"los usos y el significado de la imagen parece depender de la variedad de representaciones de una sociedad que influyen sobre las modalidades de su transformación"* (Vilches, L., 1992: 14), es por esta razón que las dos últimas fotos presentadas no contienen pie de foto ni referencia en el texto, dado que la representación del barrio ya está formada por lo indicado a diario en las noticias, y por supuesto en la misma noticia de la que forma parte la imagen. En la segunda imagen aparecen funcionarios policiales, que leyendo el texto, se entiende están implicados en la información que se presenta, pero esas imágenes no tienen porque haber sido tomadas en el Cerro. Aunque se asume que así fue, también cabría la posibilidad de considerar que fue una imagen tomada en otra zona y como servía de complemento al texto fue utilizada, y esta consideración es posible porque no se aclara dónde se tomó la imagen y en la misma no aparece ningún distintivo del barrio, hecho similar es el que sucede con la segunda imagen. Sin embargo lo que si es destacable, es el hecho de que las imágenes con las que se identifica al barrio están vinculadas a incendios, intervención de policías y casas precarias, en este sentido cabe preguntarse: ¿son esas imágenes las primeras en las que se piensa cuando se habla del barrio, o, esas son las imágenes del barrio que permiten conocer la visión del medio respecto al barrio?

"Una imagen de por sí no significa nada. Cuando se deja de interrogar a la imagen ésta es secuestrada por la norma, la ley y el estereotipo. Los prejuicios sobre la imagen son la policía del sentido" (Vilches, L., 1992: 14), la metáfora utilizada por el autor sirve para indicar que los prejuicios privan de sentido a la imagen dado que pueden llegar a hacer que se vea como natural referirse al barrio a través de fotos que no hablan del barrio sino de representaciones que se realizan los medios para identificarlo.

"Siempre habrá representación mientras un sujeto –autor, lector, espectador- dirija su mirada hacia un horizonte y corte la base de un triángulo cuyo ojo –o su espíritu- hace de vértice" (Barthes, R. en Vilches, L., 1992: 56), por este motivo es preciso considerar que hay diversas interpretaciones de una misma imagen, pero el contexto de la misma incita a presuposiciones acerca de su significado. Esto considerando que las imágenes en este caso, cumplen el rol de complemento de lo indicado en la noticia de índole policial, que ya de por sí transmite determinadas formas de identificación respecto al barrio y sus habitantes, pero las fotografías refuerzan esa imagen del barrio transmitida. Ello se da porque, como indican los autores la imagen por sí sola carece de significado pero es el texto que la acompaña el que le da sentido y la utiliza para reforzar, en este caso, una imagen errónea del barrio.

Finalmente el análisis, permite visualizar que las formas de identificación tendenciosas, transmitidas por el medio, son más directas y menos insinuanes para el Cerro, y quizá más solapadas en lo que refiere al barrio Casavalle. Ya sea por la ausencia del nombre del barrio en el titular de las noticias policiales analizadas, así como la ausencia de imágenes que fortalezcan lo indicado por el medio, de todas formas no esta dentro de los objetivos del presente trabajo encontrar las razones por las que el Diario estigmatiza a un barrio más que a otro –aunque sea un diferencia mínima-. Entendiendo, que a pesar de los contrastes, ambos barrios son estigmatizados por el medio y objeto de una identificación infundada que abarca a todos sus habitantes, y que es transmitida y reforzada por la opinión pública. Como consecuencia se fortalece el prejuicio que asocia "delincuencia y pobreza", utilizando como argumento la desinformación y la omisión por parte del medio, apostando de ese modo a la desintegración social.

Conclusiones

A modo de conclusión se debe mencionar, que las variables utilizadas facilitaron el acercamiento al objeto de investigación, dado que teniendo en cuenta los resultados indicados por las mismas fue posible aproximarse a esa identificación promovida por los medios respecto a los barrios Casavalle y Cerro, en las noticias que los implicaban.

Asimismo es relevante mencionar que se logró llegar al objetivo general, ya que a través de la investigación y del análisis de contenido fue posible cuestionar el discurso promovido por el Diario respecto a la imagen transmitida de los barrios. Lo mismo fue posible una vez que se cumplieron los dos objetivos específicos presentados.

De esta manera a través del objetivo general, se advierte que el discurso transmitido por el medio se encuentra cargado de prejuicios, respecto a los individuos de los barrios mencionados. Y es esta la razón por la que en la mayoría de las noticias en las que figuran ambos barrios, se enfatiza la violencia y la delincuencia, un 98% de las apariciones del Cerro responden a la sección policiales y un 96% en el caso de Casavalle. Como consecuencia la imagen transmitida de los individuos de ambos barrios es que, en términos generales, se trata de "delincuentes violentos".

Imagen de los barrios que es reforzada por la aparición casi nula en la sección sociales -4% de apariciones para Casavalle y 2% para Cerro-. Así el Diario promueve a través de su discurso una imagen de los barrios fundada en el comportamiento de algunos de los habitantes de los mismos, insinuando que todos los habitantes del barrio son iguales, sin tener elementos para afirmar una generalización de este tipo -dado que el medio no tiene contacto con todos y cada uno de los habitantes de los barrios-. Es en este aspecto donde se visualiza la intención del medio, ya que esa identificación realizada acerca de los barrios responde más bien a intereses propios -cualquiera sean- y no a información verídica. Llegando incluso a caer en la desinformación -como se ve en el análisis- para justificar el prejuicio y la estigmatización, utilizando para ello la omisión en algunos casos y el énfasis en otros. Sin embargo también es considerable el vínculo entre la opinión pública y el medio, ya que lo que asegura la permanencia del mismo en el tiempo es la aceptación de la primera. Que, en términos generales, y teniendo en cuenta el aporte de los autores utilizados, acepta lo indicado por el medio en la medida en que esta conforme y comparte la información de que se trata, esto es en definitiva lo que conduce a la elección de ese medio -que en este caso se trata del periódico más leído en la ciudad-. De todas formas esto no quita que el público del Diario caiga en desinformación por creer impetuosamente en lo indicado por éste,

sin siquiera considerar la posibilidad de cuestionarlo.

Pero en este aspecto no hay que pecar de negativo considerando, en términos generales, que el público del medio no cuestiona lo que lee, dado que la lectura de los medios *"no es uniforme y ella no puede ser pensada como pura pasividad. Es posible otra decodificación en función de luchas y creencias de cada uno. El emisor no tiene el monopolio del mensaje. Una vez producido, es leído de las más diferentes maneras sin que se pueda evitarlo. En este sentido el poder tiene el control sobre el emisor pero no sobre las formas de decodificación, pues estas están referidas al universo cultural de cada uno"* (Fadul, A. en Colling, B., Schumann, B., 1985: 29), ya que como se visualiza través del análisis de contenido, una vez que el mensaje es decodificado es posible advertir la manipulación del medio y sus intenciones. Asimismo es importante volver sobre el hecho de que la opinión pública es maleable, y generalmente absorbe los temas que afectan a la sociedad en un determinado momento, es sabido que la delincuencia y la violencia son problemas que aquejan a la mayor parte de las sociedades actuales, y es en ese terreno en el que el medio de comunicación con su plus de poder sobre la opinión pública, interviene para plantear y a veces imponer su manera de ver el mundo.

Con todo, es pertinente mencionar también que el trabajo no pretende sugerir que no se utilice el medio estudiado para informarse, lejos de eso lo que intenta es proponer una postura crítica al momento de absorber esa información tan necesaria para manejarse en sociedad, y que los medios brindan de forma masiva. Atentando incluso contra la posibilidad de comprender y cuestionar lo que se lee, se escucha y se ve. Esto teniendo en cuenta que muchas veces, —en este Diario como en tantos otros medios— tras las noticias emitidas existen disputas de poder y mecanismos de manipulación que responden a todo tipo de intereses menos al de informar por informar. Ya que aún considerando la imposibilidad de ser absolutamente objetivo a la hora de emitir una noticia, es cuestionable el hecho de depositar la culpa del malestar social en grupos vulnerables, valiéndose para ello de prejuicios infundados y posturas ideológicas que responden a los intereses del medio y que se proponen como los de la mayoría, acosta del poder del medio de llegar a toda la sociedad.

De igual manera, es sumamente cuestionable la forma en que el medio aborda el tema de la violencia ya que al hacerlo propone, directa o indirectamente, la desintegración social, dado que promueve la culpabilización de los individuos que habitan barrios segregados pobres, como se visualizó con Casavalle y Cerro. Lo que deriva en una apuesta a la fragmentación social y a la estigmatización basada en generalizaciones equivocadas, ya que los habitantes de estos barrios no

son identificados por el medio solamente como pobres, sino también como “delincuentes”.

A través del análisis se puede visualizar entonces, que **muchas veces el discurso de los medios de comunicación en lugar de utilizar su poder para buscar una sociedad más integrada, a través del acceso igualitario a la información, lo que hace es promover desigualdades estigmatizando a los individuos de sectores vulnerables. Con el objetivo de defender intereses propios del medio, intereses que como se advierte, no siempre se corresponden con el hecho de informar para integrar, y por el contrario acaban informando para estigmatizar y señalar diferencias entre los individuos de una misma sociedad.** En este sentido Faraone indica que los medios de comunicación son *“absolutamente desintegradores de la personalidad, están orientados a mantener el statu quo y el privilegio de los equipos dominantes”* (Faraone, R. en Colling, B., Schumann, B., 1985: 49), es decir que los medios con el objetivo de defender sus propios intereses y los de su público, no ponen en duda el hecho de transmitir identidades adjudicadas y estigmatizantes respecto a determinados individuos y grupos.

A modo de cierre teniendo cuenta lo planteado a lo largo del trabajo y en las conclusiones, es pertinente indicar que para el Trabajo Social es relevante conservar una postura crítica ante lo indicado por los medios de comunicación. Dado que como profesión que pertenece a las Ciencias Sociales en la que es central el quehacer y el vínculo con las poblaciones más vulnerables de la sociedad, no se puede permitir la construcción de prenociones respecto a los sectores sociales en los que interviene, aún entendiendo la imposibilidad de intervenir con objetividad absoluta, *“aún para el investigador es difícil lograr una estricta objetividad en el estudio de las diferencias nacionales y raciales. Él tiene sus propios prejuicios, con los que debe luchar, en pro y en contra de ciertos grupos. No conoce el grado en que ellos afectan su propia interpretación de los datos. Con todo, es una buena señal que los Hombres de ciencia tengan en la actualidad mucha más conciencia que antes de ese peligro”* (Allport, G., 1962: 103).

Bibliografía

- Allport, G. (1962), La naturaleza del prejuicio, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires-Argentina.
- Alvarado, E., Canales, F. y Pineda, E. (1994), Metodología de la investigación, Organización Panamericana de la Salud, Washington-Estados Unidos.
- Aylwin de Barros, N., (1980), "El objeto del Trabajo Social" en Revista de Trabajo Social, Universidad Católica, Santiago-Chile.
- Baráibar, X. (2009), "*Tan cerca, tan lejos: Acerca de la relevancia 'por defecto' de la dimensión territorial*" en Revista N° 5. Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales Universidad de la República, Montevideo-Uruguay.
- Barba, C. (2004). "Los enfoques latinoamericanos sobre la política social: más allá del consenso de Washington". En: Revista Espiral N° 31. Universidad de Guadalajara, México. Pp. 85-130.
- Berger, L.; Luckman, T. (1968), La construcción social de la realidad, Editorial Amorrortu, Buenos Aires-Argentina.
- Bericat, E. (1998), La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social, Editorial Ariel S.A., Barcelona-España.
- Bayce, R. (1990), Drogas, prensa escrita y opinión pública, Fundación de cultura universitaria, Montevideo-Uruguay.
- Casasús, J. M. (1979), Ideología y análisis de medios de comunicación, Editorial Dopesa, Barcelona-España.
- Castells, M. (2002), "La compleja construcción contemporánea de la identidad-habitar el entre" en Revista Razón y palabra N° 27, México.
- Castells, M. (1998), La era de la información: economía, sociedad y cultura, el poder de la identidad, volumen II, Editorial Alianza, Madrid-España.
- _____ (1996), La era de la información: economía, sociedad y cultura, volumen I, Editorial Siglo XXI, Distrito Federal-México.
- Castells, M. (1986), La ciudad y las masas. Sociología de los Movimientos Sociales y Urbanos, Editorial Alianza, Madrid-España.
- Castillo, F.; Echeverría, R. (1973), comp. "Elementos para la teoría de la ideología" en Ideología y medios de comunicación, Amorrortu Editores, pp. 9-99, Buenos Aires-Argentina.

- Colling, B.; Schumann, B. y otros (1985), Medios de comunicación y democracia en el Cono Sur, Primer Seminario CIIDU –Centro de Información, Investigación y Documentación Uruguayo-, Montevideo-Uruguay.
- Coraggio, J. L. (2004), De la emergencia a la estrategia. Más allá del alivio de la pobreza. Editorial Espacio, Buenos Aires-Argentina.
- Cruz, P. (2005), “El suelo urbano y la localización de las acciones habitacionales en Montevideo (1984-2004)” tesis de maestría, Colegio de México, Centro de estudios demográficos, urbanos y ambientales, México.
- De Moragas, M. (1985), Sociología de la comunicación de masas, Vol. I, Editorial Gustavo Gili S.A, Barcelona-España.
- _____ (1985), Sociología de la comunicación de masas, estructura, funciones y efectos, Vol. II, Editorial Gustavo Gili S.A, Barcelona-España.
- Durandin, G. (1995), La información, la desinformación y la realidad, Editorial Paidós Ibérica, S.A, Barcelona-España.
- Errandonea, A. (1973), Información y comunicación social, Departamento de publicaciones, Universidad de la República, Montevideo-Uruguay.
- Filgueira, F (1998). El nuevo modelo de prestaciones sociales en América Latina: Eficiencia, residualismo y ciudadanía estratificada, en: Roberts, B Ciudadanía y política social latinoamericana (Pp. 71- 111), editorial FLACSO/SSRC, Costa Rica.
- Ford, A. (1999), La marca de la bestia: identificación, desigualdades e infoentretenimiento en la sociedad contemporánea, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires-Argentina.
- Foucault, M. (1986), “¿Por qué hay que estudiar el poder? La cuestión del sujeto” en Mills, W.; Foucault, M. y otros, pp.: 25-36, Genealogía del poder, Editorial La Piqueta, Madrid-España.
- Foucault, M. (1978), La verdad y las formas jurídicas, Editorial Gedissa, Barcelona-España.
- Goffman, E. (1979), Relaciones en público-micro estudios de orden público, Editorial Alianza, Madrid-España.
- Goffman, E. (1970), Ritual de la interacción, Editorial Tiempo Contemporáneo S.R.L, Buenos Aires-Argentina.
- _____ (1963), Estigma, la identidad deteriorada, Editorial Amorrortu S.C.A, Buenos Aires-Argentina.
- Gómez, C. (1998), “Los medios de comunicación masiva: identidad y territorio frente a la globalización de la información” en Revista Iberoamericana de Educación Nº 18, pp. 179-

187, Colombia.

- Jankowski, N.; Jensen, K. (1993), Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas, Colección Bosch comunicación, Barcelona-España.
- Kaztman, R. (2001), "*Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos*" en Revista de la CEPAL N° 75.
- Korn, F. (2005), "¿Qué es una variable en la investigación social?", FCU- Ficha N° 52, en librillos de Metodología de la Investigación Social I, modulo 2, Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo-Uruguay.
- Nocetti, O. (1990), Falacias y medios de comunicación (el discurso como arma), Editorial Humanitas, Facultad de Ciencias Económicas, Buenos Aires-Argentina.
- Packard, V. (1977), Los moldeadores de Hombres, Editorial CREA S.A, Buenos Aires-Argentina.
- Pallares, L.; Stolovich, L., (1991), Medios masivos de comunicación en el Uruguay. Tecnología, poder y crisis, Asociación de la Prensa Uruguaya, Sindicato de trabajadores de la comunicación social, Montevideo-Uruguay.
- Pujadas, J. (1993), Identidad cultural de los pueblos, Editorial EUDEMA, Madrid-España.
- Rocco, M. (2005), "La construcción de identidad desde la segregación territorial: ¿una construcción diferente?" en Documentos de Trabajos de estudiantes edición 2005, Universidad de la República-Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo-Uruguay.
- Rodriguez, J.; Portillo, J., (1994), Medios de comunicación y vida cotidiana (comp.), Goethe Institut, Montevideo-Uruguay.
- Sabatini, F. (1998), "Transformación Urbana y dialéctica entre integración y exclusión social. Reflexiones sobre las ciudades latinoamericanas y notas sobre Santiago de Chile" en Revista Serie Azul N° 19, Instituto de Estudios Urbanos-Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago-Chile.
- Sartori, G. (1997), Homo videns: la sociedad teledirigida, Editorial Taurus, Madrid-España.
- Schettini, P.; Sarmiento, J (2000). Relación entre trabajo, ciudadanía y democracia. En: Cortazzo, I.; Moise, C (compiladoras). Estado, salud y desocupación (87-119). Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Sottoli, S (2000). "La política social en América Latina bajo el signo de la economía del mercado y la democracia". En: Revista europea de estudios latinoamericanos y del Caribe, N° 68. Pp. 3-22
- Teijeiro, M. (1999), "*El consenso de Washington*" en artículos de Centros de Estudios

Públicos –C.E.P., Buenos Aires-Argentina. Fuente <http://www.cep.org.ar> o <http://www.cep.org.ar/articulo.php?ids=61>, recuperado 03/09/2010, Montevideo-Uruguay.

- Tokman, V. (1999), "Pobreza y desigualdad en América Latina, algunas reflexiones" en Tokman, V. y O'Donnell, O., Pobreza y desigualdad en América Latina, temas y nuevos desafíos, Editorial Paidós, pp. 69-97, Buenos Aires-Argentina.
- Vilches, L. (1992), La lectura de la imagen, prensa, cine, televisión, Editorial Paidós Iberica S.A, Barcelona-Buenos Aires-México.
- Villasante, T. (1984), Comunidades locales, Editorial Hombre-Sociedad-Ciudad, Madrid-España.
- Watzlawick, P. (1992), ¿Es real la realidad?, Confusión-Desinformación-Comunicación, Editorial HERDER, Barcelona-España.
- Xifra, J. (1972), La información análisis de una libertad frustrada, Editorial Hispano-Europea, Barcelona-España.

Fuentes documentales

www.apexcerro.edu.uy- recuperado 7 de diciembre del 2009, Montevideo-Uruguay

www.montevidep.gub.uy recuperado 7 de diciembre del 2009

_____ 3 de abril de 2010